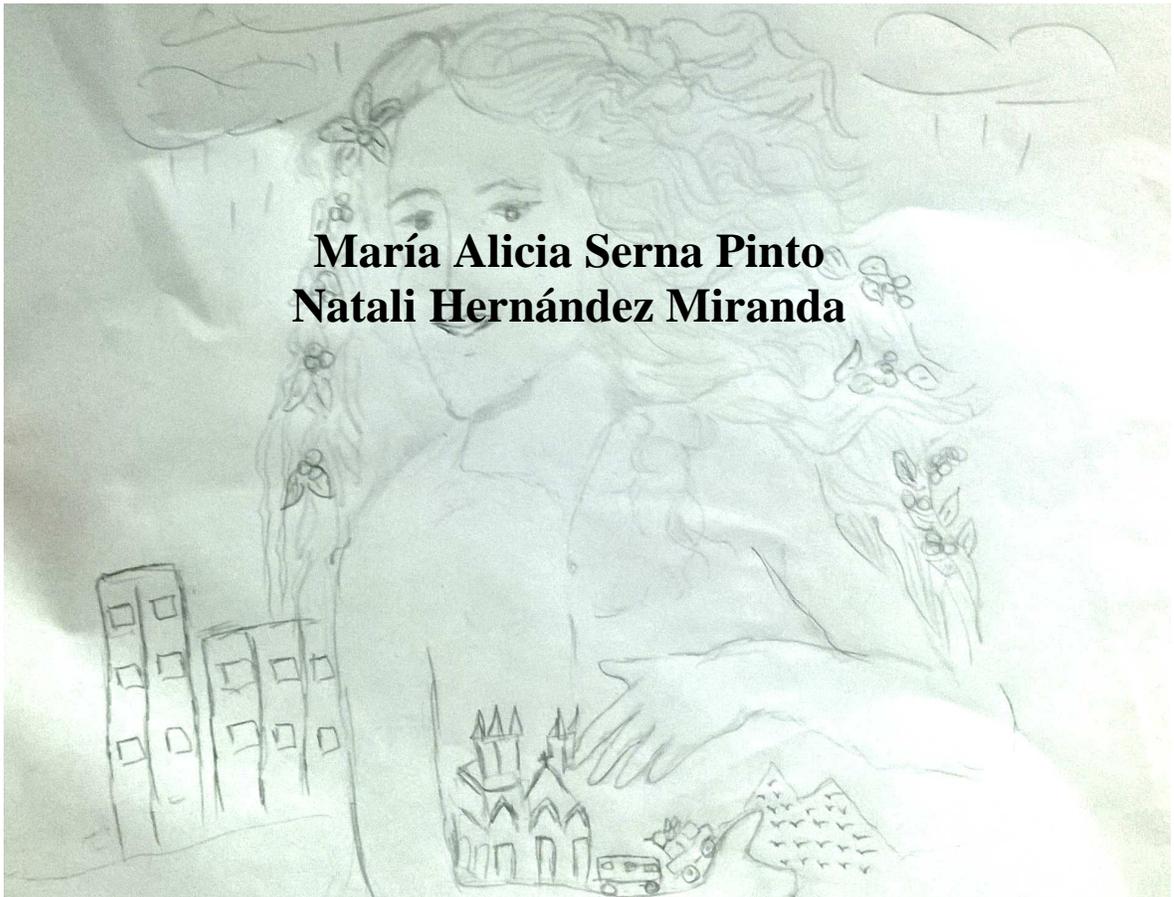


**Los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de
Pereira con base en el corpus del *Proyecto para el Estudio
Sociolingüístico del Español de España y América -
PRESEEA***



**María Alicia Serna Pinto
Natali Hernández Miranda**

*Pereira engendra la palabra que me habita.
Dibujo a lápiz de Luchita.*

**Universidad Tecnológica de Pereira
Facultad de Educación
Maestría en Lingüística
Pereira
2016**

**Los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira con base
en el corpus del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de
España y América - PRESEEA***

María Alicia Serna Pinto

Natali Hernández Miranda

**Trabajo de grado realizado para obtener el título de
Magister en Lingüística**

Directora

Doctora Mireya Cisneros Estupiñán

**Universidad Tecnológica de Pereira
Facultad de Educación
Maestría en Lingüística
Pereira
2016**

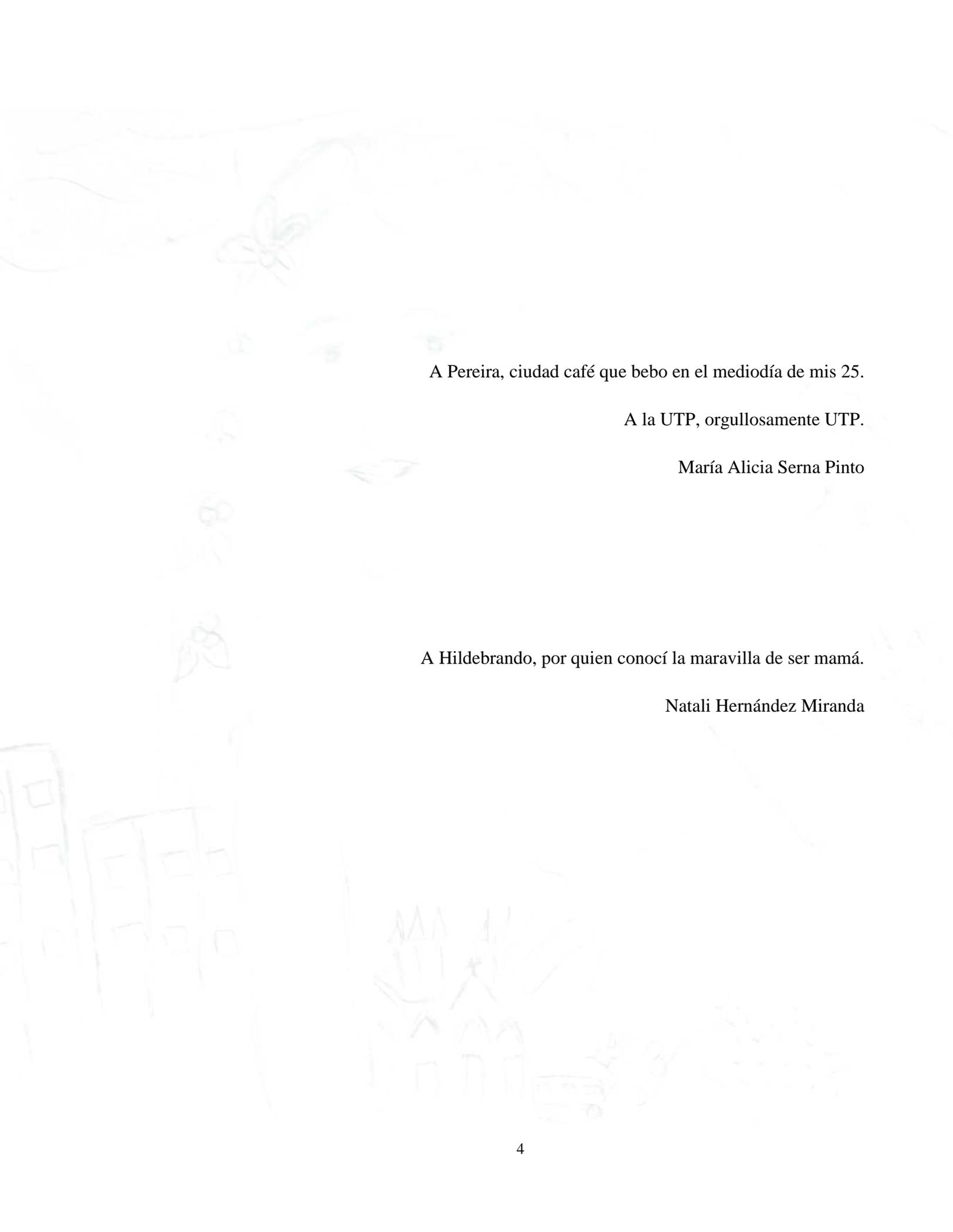
Nota de aceptación:

Firma del Presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Pereira, Mayo de 2016



A Pereira, ciudad café que bebo en el mediodía de mis 25.

A la UTP, orgullosamente UTP.

María Alicia Serna Pinto

A Hildebrando, por quien conocí la maravilla de ser mamá.

Natali Hernández Miranda

Al Padre Celestial, glorias y alabanzas.

Agradecimientos sinceros a la Doctora Mireya Cisneros Estupiñán por su acompañamiento y consejo en la maestría, y, en especial, en este trabajo de grado.

Inmensa gratitud al profesor Giohanny Olave Arias, quien nos orientó en las primeras etapas del proceso de investigación.

A nuestros maestros de la cuarta cohorte de la Maestría en Lingüística y a nuestras familias, mil gracias por su apoyo y compañía.

A todas las personas que generosamente nos compartieron su tiempo para formar el corpus PRESEEA Pereira, ya sea como entrevistador, entrevistado, transcriptor o corrector, agradecimientos sinceros.

A Nally Hernández, mil gracias por su asesoría en el trabajo estadístico.

A Luchita, gratitud inmensa por plasmar la esencia de Pereira en el dibujo de portada.

CONTENIDO

Resumen	13
Introducción	16
1. MARCO TEÓRICO	22
1.1 Antecedentes	22
1.2 Fundamentaciones teóricas	26
1.2.1 Postura clásica y textual	28
1.2.1.1 Perspectiva de Portolés sobre los marcadores discursivos	28
1.2.1.2 Perspectiva de Zorraquino y Portolés	29
1.2.1.3 Perspectiva de Loureda y Acín	33
1.2.2 Postura sociolingüística caribeña colombiana	34
1.2.3 Postura conversacional coloquial	37
1.2.4 La teoría de la conexión de Pons.	39
1.2.4.1 Clasificación de los marcadores discursivos según Pons	43
1.2.5 Diccionario de partículas discursivas (DPDE): encuentros y acuerdos	46
1.2.6 Aproximación al objeto de estudio	48
2. METODOLOGÍA	51
2.1 Tipo de investigación	51
2.2 Población y muestra	51

2.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	53
2.4 Análisis e interpretación de los datos	55
3. COMUNIDAD DE HABLA DE LA CIUDAD DE PEREIRA	58
3.1 Aquí, nadie es forastero. Todos somos pereiranos	58
3.2 El concepto de comunidad de habla	59
3.2.1 Ubicación de Pereira en los estudios dialectológicos	60
3.3 Características del habla de la ciudad de Pereira	61
4. TENDENCIAS DE USO DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS EN EL HABLA DE LA CIUDAD DE PEREIRA	66
4.1 Análisis cuantitativo	66
4.1.1 Tendencias de uso de los marcadores discursivos en la comunidad pereirana	66
4.1.1.1 Variable género y covarianza con los grados de instrucción y edad	67
4.1.2 Marcadores discursivos frecuentes en el habla de la comunidad pereirana	67
4.2 Comparación de las tendencias de uso de los marcadores discursivos en los diferentes grupos etarios, niveles de instrucción y género	69
4.2.1 Marcación discursiva en los hombres	71
4.2.2 Marcación discursiva en las mujeres	71
4.2.3 Cruce de variables	72

4.3 Tendencias de uso de los marcadores discursivos según las funciones conectivas de Pons (1998)	75
4.3.1 Conectores argumentativos	78
4.3.2 Conectores metadiscursivos reformulativos	78
4.3.3 Conectores metadiscursivos estructuradores demarcativos	79
4.3.4 Marcadores de modalidad	80
4.3.5 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de inicio	80
4.3.6 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de progresión	81
4.3.7 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de cierre	81
4.3.8 Marcadores de control de contacto	81

5. CARACTERIZACIÓN DE LAS MARCAS DISCURSIVAS EN EL HABLA DE LA CIUDAD DE PEREIRA **83**

5.1 Análisis cualitativo	83
5.1.1 Funciones semánticas y pragmáticas de los conectores en el habla de la ciudad de Pereira	83
5.1.1.1 Función evaluativa	83
5.1.1.2 Función anafórica	86
5.1.1.3 Función atenuadora	87
5.1.1.4 Función intensificadora	89
5.1.1.5 Función sintetizadora	91

5.2 Funciones semánticas y pragmáticas de los conectores en relación con las características generacionales, instruccionales y de género	93
5.2.1 Grado de instrucción 1	94
5.2.2 Grado de instrucción 2	95
5.2.3 Grado de instrucción 3	96
5.2.4 Interpretación de los datos sobre las relaciones entre funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores y la variable género, grado de instrucción y edad	97
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	105

TABLAS

Tabla 1: Categorización de los Marcadores discursivos según Portolés y Zorraquino (1999)	32
Tabla 2. Clasificación adaptada de Vásquez (2009)	36
Tabla 3. Rasgos de lo oral, adaptación de Briz (1998)	37
Tabla 4. Entradas del diccionario en línea DPDE (2016)	48
Tabla 5. Cuotas de afijación uniforme de la muestra PRESEEA	53
Tabla 6. Códigos entrevistas PRESSEA Pereira	54
Tabla 7. Ubicación de entrevistas según el grado de instrucción, la generación y el género	54
Tabla 8. Número de marcadores por nivel de instrucción, generación y género.	66
Tabla 9. Frecuencia total de los marcadores del discurso en el Corpus PRESEEA Pereira	68
Tabla 10. Valor en porcentajes de uso de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira.	69
Tabla 11. Frecuencia absoluta por generaciones	70
Tabla 12. Frecuencia relativa por generaciones	70
Tabla 13. Frecuencia absoluta por nivel de instrucción	70
Tabla 14. Frecuencia relativa por nivel de instrucción	70
Tabla 15. Tendencias de marcación según las funciones de Pons (1998) en relación con la variable género y generación	77

Tabla 16. Tendencias de marcación según las funciones de Pons (1998) en relación con la variable género y grado de instrucción.	77
Tabla 17. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción 1	97
Tabla 18. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción 2	98
Tabla 19. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción	98

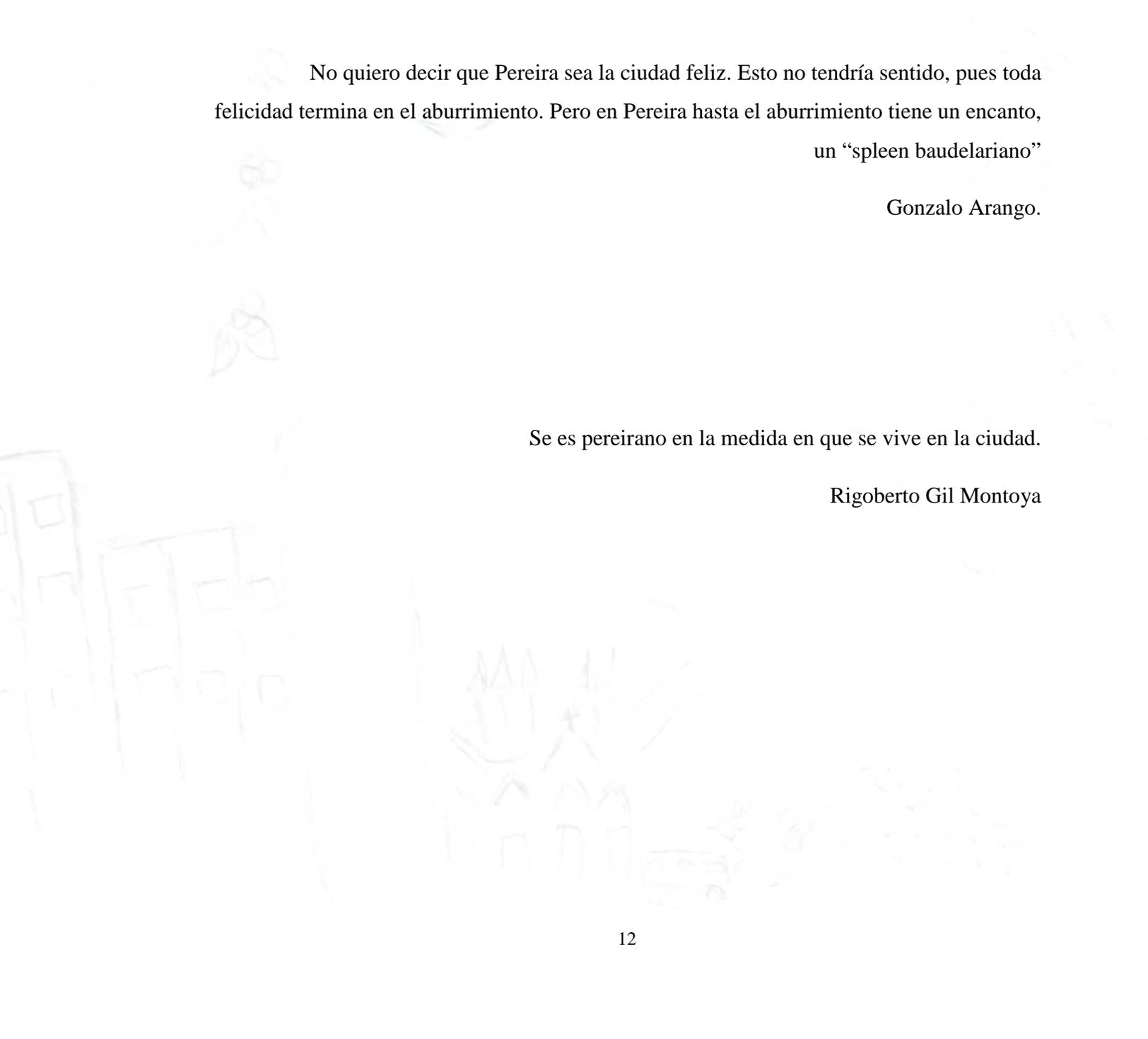
FIGURAS

Figura 1: Clasificación de los marcadores discursivos según Pons (1998)	43
Figura 2. Clasificación dialectal de la zona andina, adaptada de Montes (1982)	60
Figura 3. Uso de los marcadores discursivos cruzando la variable género con el grado de instrucción y la edad	72
Figura 4. Uso de marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira cruzando la variable género y generación	73
Figura 5. Uso de marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira cruzando la variable generación y grado de instrucción	74
Figura 6. Clasificación de los marcadores según las funciones conectivas de Pons (1998)	76
Figura 7. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 1	94
Figura 8. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 2	95
Figura 9. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 3	96



No quiero decir que Pereira sea la ciudad feliz. Esto no tendría sentido, pues toda felicidad termina en el aburrimiento. Pero en Pereira hasta el aburrimiento tiene un encanto, un “spleen baudelariano”

Gonzalo Arango.



Se es pereirano en la medida en que se vive en la ciudad.

Rigoberto Gil Montoya

RESUMEN

En este trabajo se analizaron los marcadores discursivos a partir de las teorías de Pons (1998 y 2000), Briz (1998 y 2016), Portolés (1998) Rodríguez (1999) y Vásquez (2009) con el propósito de caracterizar el habla de la ciudad de Pereira, Colombia. El contenido se organiza en cuatro secciones: la primera es el aspecto teórico; en esta sección se revisan las diferentes posturas académicas en torno a los marcadores discursivos, así como las investigaciones sociolingüísticas sobre estas partículas realizadas en Colombia por los diferentes equipos de PRESEEA, tales como PRESEEA Valledupar, PRESSEA Barranquilla y PRESEEA Medellín que conforman los antecedentes de este estudio.

El segundo punto es el aspecto metodológico; en esta sección, se expone cómo se recogieron los datos y cuáles son las características del corpus PRESEEA- Pereira. Dada la naturaleza de los datos, fue necesario incluir análisis tanto cuantitativos como cualitativos a partir del método mixto.

El tercer punto es el análisis cuantitativo que se realizó a partir del método mixto, puesto que se procedió a buscar de forma deductiva los marcadores discursivos estudiados por los diferentes teóricos en los datos del corpus PRESEEA-Pereira. Así mismo, se empleó el método inductivo con el propósito de identificar y comparar las tendencias de uso de los conectores pragmáticos en población con diferentes grados de instrucción, edad y género a partir de los datos particulares obtenidos. Los resultados indican que entre los hombres y las mujeres existe una divergencia en el uso de los conectores. La variable independiente 'grado de instrucción' afecta el uso de los marcadores discursivos en los hombres mientras que en las mujeres la variable independiente 'generación' es la que afecta el uso.

La cuarta parte es el análisis cualitativo, se procedió mediante el método inductivo con el propósito de describir las funciones semánticas y pragmáticas de las partículas discursivas en el habla de la ciudad de Pereira que emergieron de los datos. Se encontró que en Pereira se usan los conectores pragmáticos con funciones no descritas en la bibliografía revisada, por tanto, son funciones intrínsecas de negociación y construcción del significado

de la comunidad lingüística pereirana. Posteriormente, se procedió a relacionar dichas funciones con los distintos grados de instrucción, generación y género.

Se concluye así que en Pereira los marcadores discursivos que se usan pertenecen a la norma estándar del español. Sin embargo, se presenta una variación con formas discursivas que adquieren nuevas funciones semánticas y pragmáticas en Pereira para crear el discurso que designa la realidad social de la comunidad.

Términos claves: marcador discursivo, sociolingüística, comunidad de habla de la ciudad de Pereira tendencias de uso, funciones pragmáticas.

ABSTRACT

In this work we analyzed the discourse markers from the theories of Pons (1998 and 2000), Briz (1998 and 2016), Portolés (1998), Rodríguez (1999) and Vásquez, with the purpose of characterize the colloquial speech of Pereira, Colombia. This paper is organized in four parts: the first is the theoretical aspect. In this part, we revised different academic positions about the discourse markers and we included sociolinguistic studies about the discourse markers made in Colombia for the different teams of PRESEEA, like PRESEEA Valledupar, PRESEEA Barranquilla and PRESEEA Medellín.

The second part is the methodological aspect. In this part, we expose the principal characteristics of corpus PRESEEA Pereira and how was collected and analyzed the data. The third part is the quantitative analysis. This analysis was realized with the mixed method with the purpose of identify and contrast tendencies of use of the discourse markers in communities with different grades of education, age and genre. The results indicate that exists a divergence between women and men respect to the use of discourse markers. The 'grade of education', independent variable, affects the use of the discourse markers in the men and the 'age', independent variable, affects the use in the women.

The final part is the qualitative analysis. This analysis was realized with the inductive method with the purpose of describing the semantic and pragmatic functions of the discourse markers in the speech of Pereira, Colombia. We found that in Pereira the

people use the discourse markers with functions no described in the bibliography revised, thus, they are intrinsic functions characterized by the negotiation and construction of meaning into the community of Pereira. Subsequently, we related these functions with the different grades of education, age and genre.

We can concluded that the discourse markers in Pereira are used since standard norm but in the speech community, the people use discourse markers with new pragmatic functions in order to create together the discourse and the social reality of the community.

Key words: Discourse markers, sociolinguistics, speech community, tendencies of use, pragmatics functions

INTRODUCCIÓN

Presentamos el trabajo de grado *Los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira con base en el corpus del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América, PRESEEA*, originado a partir de la necesidad de caracterizar el habla de la ciudad de Pereira; específicamente, en este trabajo caracterizamos el elemento ‘marcador discursivo’, como objeto de estudio del grupo de investigación internacional PRESEEA.

El marcador, como producto discursivo del hablante, pertenece al ámbito del habla; pero el habla es la concreción de la lengua usada en determinado lugar. Así, el marcador no es sólo un rastro de la producción discursiva sino también uno de los índices de la estructura social a la que pertenece el usuario de la lengua. Por tanto, consideramos necesario investigar la covariación entre los marcadores discursivos y las variables sociales con el fin de caracterizar la marcación discursiva en el habla de la ciudad de Pereira.

Pereira, como comunidad de habla, tiene una visión de mundo que la distingue de otras, unos valores particulares que definen su idiosincrasia y unas reglas implícitas que regulan el uso de la lengua entre los miembros de la comunidad; características que se evidencian en este estudio sobre la covarianza entre los marcadores discursivos y las variables sociales en el habla de la ciudad de Pereira.

A nivel social, este estudio impacta directamente en la sociedad pereirana ya que le permite reflexionar en los hechos del lenguaje que la caracterizan como comunidad de habla; a la vez que aporta a la configuración social y cultural de la población.

Institucionalmente, la relevancia de este estudio corresponde a los intereses del proyecto para el estudio del español de América y España, PRESEEA, que busca caracterizar las variedades dialectales de las comunidades de habla urbana. Específicamente, en 1992, Silva-Corvalán propuso como una de las prioridades de los equipos de PRESEEA describir elementos pragmáticos, como los marcadores discursivos, en las variedades del español (PRESEEA, 2003).

A nivel profesional, este trabajo de grado aporta una caracterización del habla de la ciudad de Pereira que, esperamos, sirva como punto de referencia para estudios sociolingüísticos venideros, a la par que constituye un estudio de campo útil para maestros de bachillerato y universitarios interesados en lo que es Pereira en cuanto a su habla.

La importancia de los marcadores discursivos, en cualquier estudio de las comunidades de habla, radica en que la marcación del discurso es un fenómeno pragmático complejo que opera a nivel del enunciado y de la enunciación para lograr mantener la coherencia y la cohesión en la actuación verbal o escrita.

Los distintos enfoques teóricos desde los que se ha examinado la marcación discursiva han dado lugar a una amplia nomenclatura centrada en algún rasgo. Pons (1998) y Briz (2016) señalan que no hay lugar a contradicción al usar los términos conector, marcador y partícula ya que los tres se refieren a elementos sin mayor carga semántica cuya misión es guiar las inferencias.

Pereira es una comunidad de habla cuya población es heterogénea tanto a nivel educativo como a nivel social; las diferencias en la población inciden directamente en la configuración del habla de la comunidad provocando la variación lingüística (Labov, 1983) y las partículas o marcadores discursivos, como elementos de la lengua, no son la excepción. La variación en el uso de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira es uno de los correlatos de la variación social que hasta el momento no se conoce que haya sido investigado.

El conjunto de los marcadores discursivos, como variable dependiente, varían en relación con las variables independientes generación, género y grado de instrucción, presentando distintas tendencias de uso cuya interpretación era necesaria para caracterizar un aspecto del habla de la comunidad urbana de Pereira.

La situación problemática evidencia el dinamismo y revitalización del lenguaje en el seno de las comunidades de habla, en general, y de la pereirana, en particular, al constatar

cómo varía el uso de los marcadores según los distintos grados de instrucción, grupos generacionales y género de los hablantes.

En el contexto internacional, la relación entre marcadores discursivos y las variables sociales ha sido motivo de estudio de Santana (2014), en Sevilla (España) y Poblete (1999), en Valdivia (Chile). Ambas investigaciones coinciden en que la variación de los marcadores discursivos no depende tanto del género discursivo en que aparezcan sino de las variables sociales de las poblaciones estudiadas.

En el ámbito nacional sobresalen los trabajos de Rodríguez (1999), Vázquez (2009), Rivadeneira (2006), Calderón (2005) y Rincón (2013), quienes desde una visión sociolingüística intentan caracterizar los marcadores discursivos en comunidades de habla específicas.

Hasta la fecha, los marcadores discursivos no han sido objeto de estudio en el contexto local; si bien sobresalen las aproximaciones sociolingüísticas de Areiza en estudios como “La exageración: una dominancia lingüística en Pereira” (1996a); “Máximos y mínimos lingüísticos en el habla de la ciudad de Pereira” (1996b); “El dicho en el habla popular pereirana. Caracterización teórico-pragmática” (1996c).

Por tanto, esta investigación sociolingüística, enmarcada en el Proyecto PRESEEA - PEREIRA, se pregunta: ¿cómo se caracteriza la marcación discursiva en el habla de la ciudad de Pereira?, ¿cuáles son las tendencias de uso de los marcadores discursivos?, ¿cómo varían entre sí las tendencias?, ¿cuáles son los marcadores discursivos vernáculos del habla pereirana?, ¿qué funciones semánticas y pragmáticas tienen? y ¿cómo se relacionan con las características sociales de la población?

Para responder a estas preguntas, se plantea el objetivo general de caracterizar la marcación discursiva en el habla de la ciudad de Pereira, a partir del corpus PRESEEA-Pereira (sus características se detallan más adelante). De allí que identificamos las tendencias de uso de los marcadores discursivos en hablantes pereiranos con diferentes características generacionales, instruccionales y de género; comparamos entre sí las

tendencias de uso de los marcadores discursivos identificados; describimos las funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores discursivos hallados en los datos y relacionamos las funciones descritas con las características generacionales, instruccionales y de género en la población estudiada.

Conforme a la naturaleza de los objetivos y de los datos, la investigación es descriptiva y mixta. Para identificar y comparar las tendencias de uso de los marcadores discursivos, se procedió de forma deductiva para buscar en el corpus PRESEEA-Pereira los distintos marcadores estudiados por los diversos teóricos, y, de forma inductiva para establecer las relaciones entre la variable dependiente -conector pragmático- con las variables independientes grado de instrucción, edad y género.

A su vez, para describir las funciones pragmáticas de los marcadores hallados en los datos, y, para relacionar dichas funciones con los distintos grados de instrucción, generación y género de la población, se procedió de forma inductiva.

La investigación se realizó metodológicamente siguiendo los parámetros de PRESEEA y se formó un corpus con un total de 54 entrevistas. El muestreo se realizó de manera no probabilística seleccionando la población con base al género, a la edad y al grado de instrucción.

La organización temática de este trabajo inicia en el capítulo 1, *Marco teórico*, donde se refiere como antecedentes investigaciones anteriores hechas por los distintos equipos de PRESEEA sobre los marcadores discursivos en Colombia y donde se sientan las bases teóricas que definen la orientación de esta investigación. Son tres las perspectivas teóricas que orientan el fenómeno de la marcación: la primera considera los estudios clásicos de Portolés (1998), Portolés y Zorraquino (1999) y los estudios textuales de Loureda y Acín (2010); la segunda explora el ámbito de la producción sociolingüística en torno a los marcadores discursivos a partir del trabajo de Rodríguez (1999) y Vásquez (2009); finalmente, la tercera perspectiva corresponde a los estudios del conector pragmático o marcador discursivo, (Pons, 1998 y 2000), desde el plano del habla coloquial (Briz 1998 y 2016).

El capítulo 2, *Metodología*, trata sobre las cuestiones metodológicas del macro proyecto internacional de Estudio del Español de España y América (PRESEEA) para definir la población y la muestra analizada; también describe los métodos utilizados para analizar los datos. El capítulo 3, *Tendencias de uso de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira*, parte de un análisis cuantitativo para graficar y comparar las frecuencias de uso de los conectores en distintos grados de instrucción, género y edad de la población.

El capítulo 4, *Caracterización de las marcas discursivas en el habla de la comunidad pereirana*, describe las funciones semánticas y pragmáticas de las partículas halladas en los datos, las cuales, se consideran como marcas discursivas negociadas y aceptadas en la comunidad de habla de la ciudad de Pereira. El capítulo 5, conclusiones y recomendaciones, responde la pregunta de investigación y las preguntas derivadas. Igualmente, se formulan posibles rutas a investigar dentro del habla de la ciudad de Pereira y sus marcadores discursivos.

Antes de continuar con los capítulos enunciados; brevemente informamos de qué se trata el mencionado Macroproyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América - PRESEEA, en el cual se enmarca la investigación que dio lugar a este trabajo de grado:

En 1993 durante el X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL), Francisco Moreno Fernández y Carmen Silva-Corvalán, entre otros, identificaron la necesidad de crear un corpus cuyos datos permitieran investigar las características de las variedades lingüísticas del español hablado en los núcleos urbanos de habla hispana. Decidieron entonces, crear el *Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y América PRESEEA*.

La finalidad del proyecto PRESEEA es coordinar investigaciones sociolingüísticas del español hablado en Hispanoamérica y España mediante grupos de investigación que comparten una metodología común con el fin de garantizar la comparabilidad de los estudios y el intercambio de información básica.

Los corpus recogidos en cada una de las ciudades donde hay equipos de PRESEEA, constituyen una base de datos central a la que los investigadores pueden acceder con el fin de adelantar investigaciones comparativas entre una variedad dialectal y otra.

Actualmente, PRESEEA cuenta con 40 equipos de investigación conformados por un coordinador y por un grupo de investigadores. Los equipos de investigación, coordinados desde la Universidad de Alcalá de Henares, comparten unos objetos de estudio comunes como la elisión de la /d/ intervocálica, la atenuación, los marcadores discursivos y los distintos usos de ‘haber’, sin que ello implique que no puedan tomar otros objetos de estudio.

Las ciudades que participan en este proyecto internacional, son: Alcalá de Henares, Asunción, Barcelona, Barranquilla, Bogotá, Buenos Aires, Cádiz, Caracas, Cartagena de Indias, Cicolletti, Culiacán, Granada, Guatemala, La Habana, Las Palmas, Lérida, Lima, Madrid, Málaga, Medellín, Mérida, México, Miami, Monterrey, Montevideo, Oviedo, Palma de Mallorca, Pereira, Quito, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile, Santiago de Compostela, Sevilla, Tunja, Valencia, Valledupar, Valparaíso y Zaragoza.

En Pereira, el equipo de investigación PRESEEA es coordinado por la Doctora Mireya Cisneros Estupiñán, investigadora Senior y profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira. Hasta la fecha, el equipo PRESEEA-Pereira ha desarrollado estudios sobre la /r/ en verbos pronominales, las formas de tratamiento pronominales de segunda persona singular y las variaciones morfológicas del tiempo futuro.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes

Los marcadores discursivos son elementos que han suscitado enorme interés en la academia, de allí que haya abundante bibliografía al respecto. Sin embargo, para establecer los antecedentes de este estudio enmarcado en PRESEEA y, por ende, inscrito en la sociolingüística, se consideró pertinente tomar como antecedentes investigaciones sobre los marcadores discursivos realizadas por los distintos equipos de PRESEEA o, en su defecto, considerar investigaciones sobre las partículas discursivas realizadas a partir del método sociolingüístico.

A nivel internacional, sobresale el trabajo de Santana (2014), quien realiza una investigación sobre la variación diatópica y diástratica en el habla de Sevilla, preguntándose “qué marcadores son los que emplean los hablantes cultos sevillanos” (2014:277).

La metodología empleada por Santana, consiste en un estudio de encuestas semidirigidas. Los resultados de la investigación indican que los hablantes cultos sevillanos emplean con mayor frecuencia los estructuradores de la información y los marcadores conversacionales (2014:281); explica la autora que este resultado no es de extrañar puesto que el género discursivo narrativo que irrumpe en las entrevistas favorece el empleo de dichos marcadores. De igual manera, las variables sociales sexo y edad son importantes en este estudio puesto que le permiten afirmar a la autora que las mujeres de los primeros grupos generacionales hicieron mayor uso de los marcadores.

El reconocimiento de la importancia del género discursivo en Santana (2014) es el campo de análisis de Poblete (1999), quien considera la distribución de los marcadores discursivos en distintos tipos de discurso en correlación con la variable social, etaria y género en una muestra tomada en la ciudad de Valdivia, Chile. La posición teórica que asume Poblete¹ frente a los marcadores discursivos parte del reconocimiento de sus propias

¹ Esta autora explica que existen dos posiciones teóricas a la hora de tratar los marcadores discursivos:

observaciones y de algunos presupuestos teóricos de Fuentes (1987) para considerar como marcadores discursivos en Valdivia, los marcadores interactivos², los relacionantes supraoracionales³ y los marcadores de modalidad⁴ (1999:72-73).

La metodología de Poblete (1999) consiste en el análisis de 18 entrevistas con personas de ambos sexos y de tres grupos etarios. En el análisis, la autora concluye que se presentan tres tipos de discurso: el expositivo, el narrativo y el argumentativo (1999:62). En cuanto a la covariación de los marcadores discursivos con las variables sociales, la autora señala que los estratos medio y bajo presentan mayor uso de marcadores interactivos mientras que el estrato alto usa con mayor frecuencia los relacionantes y argumentativos.

De igual manera, Poblete (1999) establece que en el discurso narrativo los hombres usan con mayor frecuencia los marcadores relacionantes mientras que las mujeres los usan más en el discurso argumentativo. Concluye que “los resultados indican que la variación (de los marcadores)⁵ está condicionada por las variables sociales más que por el tipo de discurso” (1999:72).

A partir de las investigaciones realizadas por los distintos equipos de PRESEEA sobre los marcadores discursivos, se establecen los siguientes antecedentes:

En Colombia, la perspectiva sociolingüística en los estudios de los marcadores discursivos lleva a Grajales (2011) a investigar las “funciones del marcador discursivo pues en el habla de Medellín, Colombia”, mediante el corpus PRESEEA de dicha ciudad.

“una posición que visualiza los marcadores discursivos como medios lingüísticos que permiten la cohesión de las unidades supraoracionales (Halliday y Hasan (1976), Van Dijk (1979), Fuentes (1987) (1996 a y b) y Mederos (1988), entre otros. La otra posición la conforman aquellos lingüistas como Portolés (1991) que siguiendo a Blakemore (1988 y 1992) y a Blass (1990), defensores del principio de pertinencia, señalan que la cohesión no es un fin en el uso de los marcadores discursivos sino una consecuencia” (1999:56)

² Sirven para mantener el contacto entre los hablantes: *mmh, claro, mire, ah, ¿a ver?, bueno, eeh..., ya, mire/a,*

³ Marcan relación de adición, oposición y causalidad: *además, entonces, incluso, pero, aunque, así, bueno*

⁴ Muestran la actitud frente al enunciado: *no sé, como quien dice, se puede decir, diría yo*

⁵ El paréntesis es nuestro.

Grajales (2011) define cada una de las funciones que tiene el marcador *pues* en el habla de Medellín, su significado semántico pragmático y su frecuencia de aparición. Al trabajar con el corpus PRESEEA Medellín, sigue el método propuesto por PRESEEA y obtiene que *pues* es un marcador discursivo polifuncional: *pues* al inicio del enunciado funciona como conjunción, control de contacto, metadiscursivo, comentador y reformulador. En posición media del miembro discursivo, funciona como conector consecutivo y al final del enunciado es refuerzo de acto ilocutivo.

Además, Grajales (2011) encontró nuevas funciones pragmáticas que no son mencionadas en las bases teóricas que revisó, como son las funciones de comentador, reformulador y reforzador de acto ilocutivo. Hallazgo que puede aportar, según el autor, a ampliar la descripción del marcador discursivo *pues* en el español.

Los hallazgos de Grajales (2011) aportaron una caracterización del marcador discursivo '*pues*', importante para esta investigación, ya que se encontró que '*pues*' es el marcador más frecuente en el corpus PRESEEA Pereira; aspecto que se explicará en el análisis cuantitativo.

A partir del corpus PRESEEA Valledupar, Calderón (2005) presenta las tendencias de uso de los marcadores discursivos en dicha ciudad en relación con las tipologías textuales. Concluye que los marcadores de continuidad son los más frecuentes en el uso tanto femenino como masculino. Igualmente, señala que la tipología textual descriptiva es la que presenta mayor tendencia de uso.

Por su parte, Cuartas (2011) estudia los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Cartagena de Indias a partir del corpus PRESEEA de dicha ciudad. El objetivo, desde el enfoque sociolingüístico y discursivo, es determinar la función de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad según el tipo de discurso: narrativo, descriptivo, argumentativo y expositivo.

Cuartas (2011) parte de las consideraciones teóricas sobre los marcadores discursivos elaboradas por Portolés (1998), Rodríguez (1999) y Cortés y Camacho (2005) para elaborar categorías específicas a analizar en el habla de la ciudad de Cartagena⁶.

El análisis de Cuartas (2011) es descriptivo interpretativo y sigue la metodología propuesta por PRESEEA. Los resultados permitieron constatar que el uso de marcadores discursivos frecuentes en el corpus cartagenero está relacionado con factores sociales, específicamente con el factor edad y profesión.

En la misma zona, Salazar (2014) realiza una investigación comparativa que busca la tendencia de variación sociolingüística de los marcadores en Barranquilla, Cartagena y Valledupar.

Salazar (2014) parte de los planteamientos de Portolés y Zorraquino (1999) y Cortés y Camacho (2005), para considerar el aspecto teórico del marcador discursivo. Igualmente, trabaja con la metodología de PRESEEA y como instrumento para el análisis inferencial utilizó el software *Goldvarb 2.0* para *Windows*.

En la descripción se prestó especial atención a una serie de marcadores recurrentes en el corpus, clasificados como marcadores apelativos, argumentativos, evaluativos, de apertura, veredictivos, de continuidad, aditivos, de cierre, de formulación, asentivos, de concreción y consecutivos. Los resultados indican que, al parecer, la región Caribe colombiana maneja la misma regla de uso de los marcadores.

Los trabajos de Cuartas (2011) y Salazar (2014) tienen un valor sociolingüístico importante porque constatan la relación entre el elemento pragmático marcador y las variables sociales.

⁶ Cuartas (2011) elabora 15 categorías de los marcadores discursivos: reformuladores explicativos, verificadores de la información, cierre del discurso, concreción, relleno, veredictivos, explicativos, consecutivos, apertura, continuidad, apelativos afectivos, referenciales con carácter indefinido, contraargumentativos, justificativos, empáticos de adhesión y asentivos.

1.2 BASES TEÓRICAS

Para describir la marcación discursiva en Pereira es necesario precisar el concepto de marcador discursivo.

Son muchas las aproximaciones teóricas sobre el marcador en lengua española y se diferencian por la unidad de la lengua en que inscriben al marcador: si se le aborda desde la gramática, partículas como '*pero*', '*aunque*', '*pues*' son consideradas como conjunciones que pueden ser coordinantes como en:

1) Pedro y María quieren viajar pero perdieron el pasaporte.

O subordinantes como en:

2) No van a viajar a menos que los encuentren.

En todo caso, no pasan de ser elementos cuya función radica en unir palabras u oraciones independientes entre sí. Desde el nivel gramático, muchos de los elementos que actualmente se consideran como marcadores discursivos fueron relegados al papel de simples muletillas en el habla, cuyo uso las más de las veces era innecesario.

A nivel textual, el marcador discursivo se considera como uno de los elementos esenciales en la cohesión textual ya que relaciona segmentos textuales. Pueden ser piezas simples o complejas como locuciones nominales, verbales y preposicionales.

En el plano discursivo, el marcador bien puede tener una carga pragmática orientada hacia la argumentación, la modalización o la conexión.

En este nivel discursivo surgen distintas posiciones teóricas que dan lugar a varias formas de nominalizar estos elementos: enlaces extraoracionales, conectores, partículas modales, partículas discursivas y, la más popular, marcador discursivo. Lo interesante es que cada nombre responde a uno de los usos y significados del marcador, porque, al ser una categoría pragmática formada por elementos de distinta naturaleza gramatical tiene una enorme riqueza, ya sea que se mire en relación con el enunciado, el discurso o el texto

(nivel frástico) o en relación con el enunciador y el enunciatario y también en relación con el enunciador y su enunciado. Es una categoría tridimensional y polifuncional.

En esta investigación se usó indistintamente los términos “marcador discursivo” “partícula discursiva” y “conector”, ya que, como señala Pons (1998) la diferencia entre los términos radica en que uno proviene de la tradición inglesa y los otros de la europea.

Dado el interés sociolingüístico de esta investigación, se consideró pertinente señalar tres hitos importantes en la configuración teórica del marcador discursivo. El primero, postura clásica y textual, considera la conceptualización clásica e inicial elaborada por Zorraquino y Portolés (1999) por ser la que mayor resonancia ha tenido en la academia. Igualmente, presenta la actual concepción textual de Loureda y Acín (2010) por ser de las últimas tendencias teóricas al respecto.

Si bien es cierto que existen marcadores más o menos estables en la lengua española y formas locucionales ya gramaticalizadas, como lo demostró Fuentes (2012) al analizar la locución “como no podía ser de otra manera”, en los usos dialectales también se encuentran marcadores característicos de una población; tal como lo demuestra Rodríguez (1999) y Vásquez (2009) en Barranquilla, autores colombianos que proponen una clasificación propia de los marcadores discursivos atendiendo a los usos encontrados en las ciudades de análisis.

La particularidad de las clasificaciones de Rodríguez (1999) y Vásquez (2009) radica en que se realizaron atendiendo a las variables sociales de ciudades colombianas, estos autores forman el segundo hito teórico al que se hará referencia: postura sociolingüística caribeña colombiana.

El tercer hito es la postura conversacional que trata de las aproximaciones teóricas de Briz y el grupo Val. Es.Co (1998) en torno a la conversación coloquial donde el marcador discursivo adquiere una connotación interesante ya que se le considera desde un sentido amplio.

Finalmente, se presenta la propuesta de Pons (1998 y 2000) que refina los aspectos teóricos de su maestro, Briz (1998)

Dado el carácter oral de la muestra, los aspectos teóricos señalados por Pons (1998 y 2000) son la base teórica para caracterizar los marcadores discursivos hallados en los datos del Corpus PRESEEA-Pereira. A su vez, las reflexiones de Rodríguez (1999) y Vásquez (2009) aportan una configuración sociolingüística funcional para describir la comunidad de habla como una comunidad heterogénea donde hay variación lingüística.

1.2.1 Postura clásica y textual

Los marcadores discursivos han sido unidades de gran interés en los estudios lingüísticos. En lengua española, Zorraquino y Portolés (1999) han realizado un trabajo conjunto y de manera individual, en el caso de Portolés, para describir los marcadores discursivos desde un enfoque semasiológico, afirma Zorraquino:

“ Parte de la caracterización morfosintáctica, semántica y pragmática de cada marcador tratando de relacionarlo con aquellos con los que puede alternar en el discurso, con el fin de crear pequeños grupos funcionalmente equivalentes que permitan determinar, con mejores garantías, las regularidades del comportamiento lingüístico de las unidades acotadas”. (2004:54)

La mirada de estos dos autores respecto a los marcadores ha sido la más conocida y en general, la más aceptada por los académicos; es por esto que es la ‘Posición clásica’

1.2.1.1 Perspectiva de Portolés sobre los marcadores discursivos

Los marcadores discursivos no contribuyen al significado conceptual de las intervenciones en que aparecen, ni representan una intervención en las condiciones de verdad de estas pero sí contribuyen a su procesamiento; es decir, guían las inferencias que se desean comunicar en detrimento de otras conclusiones u opiniones, teniendo en cuenta la relación entre lo dicho y el contexto (Portolés, 1998).

Por tanto, los marcadores discursivos no hacen parte de la oración, poseen un significado de procesamiento que ayuda a los participantes de la conversación en la tarea de interpretar la información que se comparte, tanto explícita como implícita.

El significado de ‘procesamiento de las inferencias’, no es referencial, dada la naturaleza de lo que comunicamos: comunicamos sentidos no significados denotativos. De allí que, tanto el hablante como el oyente, tienen el compromiso de relacionar lo dicho y el contexto en busca de la inferencia más acertada, haciendo uso, en el caso de la oralidad, de los marcadores, la entonación, los gestos, la voz y la mirada.

En la escritura, los marcadores discursivos tienen un papel importante en la guía de las inferencias, dado que su uso elimina o regula la pobreza contextual que conlleva la escritura.

Portolés (1998), propone una clasificación de los marcadores discursivos organizados de acuerdo a un significado unitario para cada marcador, que da cuenta de sus usos o comportamientos en ciertos contextos de aparición:

1. Estructuradores de la información
2. Conectores
3. Reformuladores
4. Operadores discursivos
5. Control de contacto

A partir de esta clasificación inicial, Portolés y Zorraquino (1999) refinan el concepto y las categorías del marcador discursivo.

1.2.1.2 Perspectiva de Zorraquino y Portolés

Portolés y Zorraquino (1999) coinciden en la definición de marcadores discursivos presente en Portolés (1998), cuyas características destacadas son:

1. En cuanto a la **gramaticalización** de los marcadores, son unidades lingüísticas invariables, carecen de posibilidad de flexión o de combinación, recientemente están adquiriendo el significado de procesamiento.

2. Respecto a la **posición sintáctica**, se sitúan generalmente en la posición inicial de su miembro discursivo, sin embargo, en ocasiones también se les puede encontrar en posición final o media.

3. Los marcadores están limitados por **la marca de entonación**, esta es una pausa posterior al marcador y en algunas ocasiones, anterior a éste.

4. Los marcadores discursivos carecen de la posibilidad de recibir **especificadores y adyacentes complementarios**.

5. Los marcadores **no se coordinan** entre sí, sin embargo, se pueden coordinar con sintagmas que se sitúan en el inciso y son adverbios marcadores, no puede suceder si son unidades interjectivas.

6. Los marcadores no pueden ser negados.

7. Los marcadores que hacen parte de una unidad sintagmática tienen una relación sintáctica con toda la unidad y cuando hacen parte de una oración, no dependen sintácticamente del verbo que constituye el núcleo.

8. Son unidades no integradas a la oración, por lo que no pueden ser destacadas como **perífrasis del relativo**.

9. La autonomía e independencia sintáctica no se da en todos los marcadores. De igual forma, algunos son autónomos como algunas conjunciones (pero, porque, aunque, etc.) pero otros pueden aparecer solos en un turno de palabra,

como es el caso de los marcadores conversacionales (bueno, hombre, bien, etc.), lo mismo que *además, encima, entonces, es decir*, estos últimos acompañados de entonación.

10. Los marcadores discursivos aparecen en diferentes miembros del discurso, no necesariamente oraciones, estos hacen parte de categorías léxicas y sintagmáticas muy diversas como con nombres, adjetivos, adverbios, sintagmas preposicionales, sintagmas verbales; en ocasiones relacionan distintos miembros discursivos dentro de una misma oración.

11. Los marcadores discursivos no poseen un significado conceptual sino de procesamiento, es decir que estos proveen de una serie de instrucciones semánticas que van ayudar al procesamiento de la información de los distintos miembros del discurso en donde aparecen.

Ahora bien, la clasificación de los marcadores discursivos que presentan Portolés y Zorraquino (1999), la elaboran a partir de la función discursiva que desempeñan estas unidades en la comunicación; esto los lleva a formular cinco grupos, cuyas denominaciones son parecidas a las presentadas anteriormente en Portolés (1998). La diferencia radica en las categorías operadores argumentativos y marcadores conversacionales; llamados en Portolés (1998) operadores discursivos y marcadores de control de contacto. Sin embargo, las definiciones y subclasificaciones son las mismas en ambas clasificaciones:

Estructuradores de la información	Comentadores	<i>pues, pues bien, así las cosas, etc.</i>
	ordenadores	<i>en primer lugar/ segundo lugar;/ por una parte,</i>
	digresores	<i>por cierto, a todo esto, a propósito, etc.</i>
Conectores	conectores aditivos	<i>además, encima, aparte, incluso, etc.</i>

	conectores consecutivos	<i>por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues, etc.</i>
	conectores contraargumentativos	<i>en cambio, por el contrario, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, etc.</i>
Reformuladores	reformuladores explicativos	<i>o sea, es decir, esto es, a saber, etc.</i>
	reformuladores de rectificación	<i>mejor dicho, mejor aún, más bien, etc.</i>
	reformuladores de distanciamiento	<i>en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.</i>
	reformuladores recapitulativos	<i>en suma, en conclusión, en definitiva, en fin, al fin y al cabo, etc.</i>
Operadores argumentativos	operadores de resfuerzo argumentativo	<i>en realidad, en el fondo, de hecho, etc.</i>
	operadores de concreción	<i>por ejemplo, en particular, etc.</i>
Marcadores conversacionales	de modalidad epistémica	<i>claro, desde luego, por lo visto, etc.</i>
	de modalidad deóntica	<i>bueno, bien, vale, etc.</i>
	enfocadores de la alteridad	<i>hombre, mira, oye, etc.</i>
	metadiscursivos conversacionales	<i>bueno, eh, este, etc.</i>

Tabla 1: Categorización de los Marcadores discursivos según Portolés y Zorraquino (1999)

Los marcadores discursivos, en fin, no poseen un significado denotativo o designativo, le sirven al hablante para expresar su subjetividad al hablar, para construir su discurso, para comentar, reformular los contenidos, explicar; conectar, relacionar lo dicho

con lo que precede o antecede; permite mantener el contacto entre el hablante y el oyente y contexto, estableciendo diferentes tipos de interrelación. También poseen un contenido instructivo, este está condicionado por diversos factores que se dan en el contexto, como son los rasgos suprasegmentales.

1.2.1.3 Perspectiva de Loureda y Acín

Por su parte, Loureda y Acín (2010) parten del reconocimiento de las características textuales del marcador, señaladas inicialmente por Halliday y Hassan (1976) para, finalmente, enmarcarlo en una posición funcional basada en Bühler (1950).

En sus inicios, la lingüística textual buscaba la “textualidad” en la dimensión frástica, en cómo se pasa de una oración a otra y de ésta al texto en aras de dar cuenta de la cohesión. El conector es uno de los mecanismos más importantes de la cohesión porque establece relaciones particulares y locales entre los elementos lingüísticos.

Pronto se superó la unidad frástica y se pensó los marcadores como elementos supraoracionales, con funciones más que conectivas. Fue así que la Teoría de la Argumentación de Anscombe y Ducrot (1998) puso en escena el papel argumentativo de conectores como “pero”.

Ducrot (1998) ejemplificó el valor argumentativo de la partícula “pero”:

3) Es guapo_{s1} pero un poco tonto_{s2}

Los dos segmentos mantienen una relación argumentativa donde el primero toma el valor semántico del segundo; lo que hace que sean un solo enunciado.

Sin embargo, el conector no se agotó con esta descripción. Según se le mire desde una u otra teoría, el conector adquiere unos rasgos específicos. Decir que cohesiona, conecta, argumenta, ordena es limitar a uno solo el significado del marcador.

El recorrido teórico hecho por Loureda y Acín los lleva a considerar el marcador discursivo⁷ como un hiperónimo que incluye unidades que actúan a nivel del hablante, del discurso y del contacto entre los hablantes; es decir, se basa en los elementos funcionales del hablar (hablante, oyente y discurso) propuesto por Bühler (1950) y según los autores es una clasificación “genérica”.

Para Loureda y Acín (2010) existen tres grandes grupos que incluyen a los distintos tipos de marcadores, según se muevan en la esfera del hablante, oyente o discurso. Las tres grandes categorías de esta clasificación son la conexión, (estructural, formulativa o argumentativa) la focalización (modifican el estado mental del oyente) y, finalmente, los de control de contacto (mantienen la copresencia entre el hablante y el oyente)⁸.

Así, la postura clásica y textual de los marcadores aporta una caracterización ‘semasiológica’ del marcador y resalta la función conectiva y cohesiva en la producción de textos.

A continuación presentamos la perspectiva elaborada desde los estudios sociolingüísticos que permite elaborar clasificaciones de los marcadores funcionales para una comunidad de habla.

1.2.2 Postura sociolingüística caribeña colombiana

Rodríguez (1999) considera el marcador discursivo como una entidad compleja ubicada en el nivel lexicogramatical, semántico, pragmático y sociocultural, ya que en cada uno de estos niveles cumple funciones; así, el marcador es un elemento polifuncional.

⁷ Estos autores llaman la atención sobre el cambio de nominalización actual de los marcadores, donde se prefiere el término “partículas discursivas” como una forma más neutra para incluir los distintos valores de los marcadores. No obstante, usan el término “marcador”, popularizado por Portolés y Zorraquino (1999) en un sentido amplio.

⁸ Pese a ser una clasificación del 2010, se advierte claras semejanzas con la propuesta elaborada por Pons (1998)

El marcador, al ser un elemento del sistema, cumple las funciones que desempeña el lenguaje y expresa la competencia comunicativa de una comunidad de habla en cuanto a potencial significativo e ideológico.

Un marcador discursivo puede cumplir múltiples funciones en el discurso y, a su vez, una función discursiva puede ser designada por varias marcas. Explica Rodríguez, en cuanto al sentido, que “su estatus está definido por la carga significativa que le otorguen el proceso y los elementos de la comunicación, al interior de una comunidad de habla” (1999:199)

Ubicado desde la sociolingüística e influenciado por Rodríguez (1999), Vásquez (2009) retoma dos elementos en la caracterización del marcador discursivo: la entidad social (comunidad de habla) en que interactúan los hablantes y la competencia comunicativa que poseen.

Esta diada teórica influye poderosamente en la configuración del marcador discursivo puesto que la comunidad de habla es el espacio donde sus miembros negocian y establecen las reglas sociales, actitudinales y lingüísticas que los hacen singulares frente a otras comunidades de habla. Por tanto, los marcadores discursivos que caracterizan a una comunidad, son fruto de la negociación (implícita, inconsciente) de sus miembros.

La consideración del entorno social lleva a Vásquez (2009) a plantear que en el contexto coloquial los marcadores discursivos adquieren un gran interés puesto que dan índices de la estructura social.

La diferencia entre lo coloquial y lo formal la asocia Vásquez (2009) con la diferencia entre lo oral y lo escrito; donde lo coloquial es más factible en la oralidad mientras que la formalidad es propia de la escritura. Ambos modos de producción, usan los marcadores discursivos con distintas intenciones y finalidades “un marcador discursivo puede desempeñar múltiples funciones acordes con la intencionalidad del enunciador, el contexto de la enunciación y la valoración del destinatario” (Vásquez, 2009, p. 47)

A partir del análisis del corpus PRESEEA Barranquilla, Vásquez (2009) establece 14 tipologías de uso de los marcadores en esta ciudad:

Tipo de marcador	Ejemplo
Apelativos	oye, hermano
Preparadores	este, esto
Asentivos	ya, ah bueno
Concluyentes	ya, bueno, entonces
Persuasivos	nombé, verdá
Explicativos	o sea, es decir
Mantenedores de la atención	usté sabe, tú debe saber
Reestructuradores	bueno, por lo menos, ajá
De apertura	nojoda, ajá, nombre
De cierre	ajá, no y figúrese
Causativos	o sea, verdá
Reafirmativos:	
Locativos	aquí, allá, ahí
Modales	así, algo así
Temporales	ya, por ahí
Temáticos	ese, eso, te diré
Conjuntivos:	
Ilativos	por ejemplo, es decir,
Copulativos	bueno, entonces, o sea
Contrastivos	en realidad, por ejemplo
Referenciales con carácter indefinido:	
Locativos	allí, acá, por acá
Temporales	en ese momento
Modales	Así

Tabla 2. Clasificación de marcadores en Barranquilla, adaptada de Vásquez (2009)

Sobresalen en la clasificación de Vásquez (2009) los marcadores nombé, nojoda y ajá que deben interpretarse como una huella dialectal de la comunidad de habla barranquillera.

Concluye Vázquez que es necesario reconsiderar al marcador desde el aspecto sociolingüístico porque es en la interacción lengua-sociedad que el marcador “delinea su naturaleza formal, significativa y funcional” (Vázquez, 2009:64)

Es claro que dado el carácter sociolingüístico de este estudio, se tiene en cuenta la noción de comunidad de habla sobre la que Rodríguez (1999) y Vázquez (2009) llamaron la atención.

El punto de engarce entre Vázquez (2009) y Pons (1998) se encuentra en el interés de lo oral coloquial donde el marcador discursivo ejerce una polifuncionalidad interesante, como se verá en el siguiente punto.

1.2.3 Postura conversacional coloquial

Briz y el grupo Val. Es. Co (1998) han venido trabajando en el análisis y descripción del español en la conversación coloquial.

Antes de continuar, conviene aclarar qué es lo coloquial. Para Briz (1998), lo coloquial puede operar a nivel oral y escrito merced a los rasgos de:

Coloquial oral	Coloquial escrito
+Proximidad	+Proximidad
+saber compartido	+saber compartido
-grado de planificación	+grado de planificación
+Finalidad interpersonal	+Finalidad interpersonal

Tabla 3. Rasgos de lo oral, adaptación de Briz (1998)

Lo oral coloquial no es sinónimo de vulgaridad; es simplemente el habla con la que se “conversa” cotidianamente. La conversación es una interlocución cara a cara, que sucede ‘aquí y ahora’.⁹

⁹ Didácticamente explica Briz : “<Yo ahora, aquí y en estas circunstancias con la intención de>.... <digo, argumento y negocio contigo> <y tú recibes e interpretas (aceptas o no) ahora, aquí y en estas circunstancias> el enunciado, (mi intervención)”(1998: 11)

A continuación, brevemente se describirá esta perspectiva teórica para poder entender la concepción de conector que propone Briz (1998) y perfecciona Pons (1998 y 2000):

En el contexto de análisis de la conversación coloquial surgen unidades dialógicas (diálogo e intercambio) y monológicas (intervención o movimiento). Toda conversación inicia con un acto iniciativo (provocación al otro) que conlleva un acto reactivo (respuesta) y forman toda una sintaxis coloquial concatenada (donde se acumulan enunciados), llena de rodeos explicativos y de redundancias. Se caracteriza por ser abierta: introducir digresiones, reformular e insertar otros aspectos; la cuestión se retoma mediante los conectores que funcionan como “engarces” que mantienen la cohesión textual y discursiva.

Otro elemento de esta sintaxis coloquial es el orden pragmático, un orden estratégico construido mediante pre-temas y pre-remas. Finalmente, se caracteriza por vivificar y actualizar historias pasadas, los relatos.

En estos términos, el conector cumple una función primaria relacionada con la coherencia conversacional producto de la coherencia entre los enunciados durante la intervención y en relación con el intercambio.

Para Briz (1998), los conectores son marcas de la estructura de la conversación y de la progresión coherente de la misma. Además, supera lo gramatical al señalar transiciones del habla y marcar límites en el discurso: “son conjunciones de habla que unen lo que se dice con lo que se viene diciendo y con lo que se va a decir y con quienes lo dicen y lo perciben” (Briz, 1998:176)

De este modo, el conector o marcador está relacionado con el enunciado, con el enunciador y con el enunciatario; instancias que retoman Loureda y Acín (2010), como se vio anteriormente, sólo que en los términos comunicativos de Bühler de hablante, oyente y discurso.

Bajo las instancias propias de la enunciación, Briz (1998) propone que el conector es una estrategia de habla que cumple una función argumentativa y formulativa. En relación

con la argumentación, el conector puede ser una instrucción argumentativa, un refuerzo de un acto ilocutorio o un índice de la estructura jerárquica.

En el plano de la formulación, puede ser un conector formulativo, reformulativo, metadiscursivo (regula el inicio, la progresión y el cierre) y funcionar como estrategia de control de contacto.

Bajo la influencia y acompañamiento de Briz (1998), Pons (1998) elaborará su propia teorización y clasificación de los marcadores discursivos.

1.2.4 La teoría de la conexión de Pons

Con el fin de describir los conectores pragmáticos en la oralidad y ante la heterogeneidad de significados dados al conector pragmático o marcador discursivo¹⁰, Pons (1998) elabora un prototipo de conexión a partir de una visión no discreta de la categoría¹¹ cuyo objetivo es la descripción de los conectores en el español coloquial.

Para ello, Pons (1998) parte de las definiciones y caracterizaciones hechas por los distintos autores e inscritas en distintas tradiciones teóricas. Todo esto constituye un material de base que Pons filtra en función de criterios fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos, textuales, pragmáticos y distribucionales para la construcción del prototipo.

Como ya se dijo, el prototipo es un constructo que reúne las diferencias y similitudes teóricas encontradas por Pons para elaborar un concepto de la conexión o marcación discursiva. Así, un elemento lingüístico será marcador cuando:

1. Fonológicamente:

- a) puede ser tanto átono como tónico; pero, en este último caso:
 1. se sitúa entre pausas.
 2. posee una curva entonativa propia.

¹⁰ Recuérdese que para el autor ambos términos son equivalentes.

¹¹ Abierta a varios tipos de acercamiento.

2. Morfológicamente:

- a) Es invariable
- b) Pertenece a un paradigma semiimproductivo.
- c) Consta de una palabra o de varias; pero, en el primer caso:
 - 1. Es una forma breve
 - 2. Puede ser un morfema en otro tipo de lenguas.

3. Sintácticamente:

- a) Es un elemento externo a la estructura sintáctica de la oración, porque no desempeña funciones dentro de la misma.
- b) Indica la existencia de una unión.
- c) Puede unir segmentos simultáneos o no simultáneos.
- d) Segmenta las unidades del habla.
- e) Permite la continuidad del mensaje lingüístico.

4. Semánticamente:

- a) Posee significado relacional, o léxico reducido.
- b) Indica los tipos de relación semántica existentes entre enunciados.
- c) Sólo será conector si no posee significado léxico pleno.
- d) Existe una unidad entre los usos como conector y otros usos no conectivos
- e) No se integra en la estructura semántica de la proposición.

5. Textualmente:

- a) Puede establecer relaciones extraoracionales.
- b) Suele poseer valor deíctico.
- c) Es un instrumento de la cohesión textual. Como tal:

- d) Jerarquiza las oraciones u otros componentes del texto.
- e) Se puede habilitar para indicar cambio de tópico.

6. Pragmáticamente:

- a) Establece lazos de unión con el contexto lingüístico precedente.
- b) Puede unir el mensaje lingüístico con las circunstancias de la enunciación.
- c) Marca el texto como estrategia.
- d) Asigna valor a enunciados dentro de la estructura argumentativa.
- e) Ordena la información emitida por el hablante.
- f) Dirige el proceso interpretativo del oyente.
- g) Se habilita para ejercer usos relacionados con la planificación discursiva (toma de turno, mantenimiento de turno, etc).

7. Distribucionalmente:

- a) Aparece en posición inicial de enunciado.
- b) Es miembro de una clase funcional.
- c) Posee diversas funciones, según el plano del discurso analizado.
- d) No puede ser respuesta a interrogativas parciales ni totales.
- e) No puede ser focalizado.
- f) Puede combinarse con conjunciones copulativas.
- g) Puede combinarse con otros conectores.
- h) Su capacidad de unión no está restringida por la modalidad de las oraciones que une.
- i) No se puede coordinar con otro conector.
- j) No se puede parafrasear.
- k) Puede asumir valores enfáticos

Tales propiedades encontradas por Pons (1998), ambiguas entre sí, lo llevan a asumir que existe un doble centro categorial que resuelve las oposiciones presentadas: unos elementos pueden ser más centrales y otros ser periféricos.

Los elementos centrales serían los conectores prototípicos especializados en la unión, cuyos representantes significativos serían las conjunciones coordinantes simples que, además de ejercer unión en el plano oracional, pueden tomar valores de conexión del tipo extraoracional, argumentativo, del enunciado con la enunciación y del enunciado con la conversación.

En la periferia se encuentran los apelativos y modalizadores, elementos que toman valores formulativos (variante de la unión) en detrimento del valor conectivo.

La existencia de un centro categorial y una periferia hace que Pons (1998) considere entonces que la conexión es un problema acompañado de dos más: la modalidad y la formulación.

Pons (1998), al describir los conectores en el plano de la conversación coloquial, toma como unidad de análisis la conversación coloquial; unidad que permite la florescencia de los valores periféricos del conector porque, como señaló Briz (1998), la conversación es una negociación de dos sobre algo que se dice, y, el carácter periférico está directamente relacionado con la negociación como se verá a continuación:

1. En la conversación, los conectores no sólo unen a nivel oracional. También unen a nivel supra e intraoracional. Pueden unir y marcar los turnos de habla, como en:

A: ¡Vámonos!

B: *Pero* aún no me he peinado.

Pero es un acto reactivo, en términos de Briz (1998), y aún así cumple la función de unir lo que dijo A con lo que dirá B. Además, funciona como argumento de motivo de invalidez para salir.

Sin duda, como lo afirma Vásquez (2009) y lo demuestra Pons (1998), la conexión en el plano conversacional coloquial adquiere matices más rimbombantes y llamativos que los que se aprecian en la escritura formal.

1.2.4.1 Clasificación de los marcadores discursivos según Pons

La reflexión sobre el centro y la periferia de la conexión lleva a Pons a elaborar una clasificación donde denomina conectores a los elementos que cumplen funciones argumentativas y metadiscursivas, mientras que elementos periféricos bien pueden considerarse como modalizadores y apelativos (control de contacto).

La clasificación es funcional, es decir, no acota un marcador a un solo uso o función porque eso equivaldría a cosificarlo en una categoría, lo cual es erróneo porque un marcador es polifuncional (Rodríguez, 1999).

Pons (2000) presenta su clasificación mediante la siguiente gráfica:

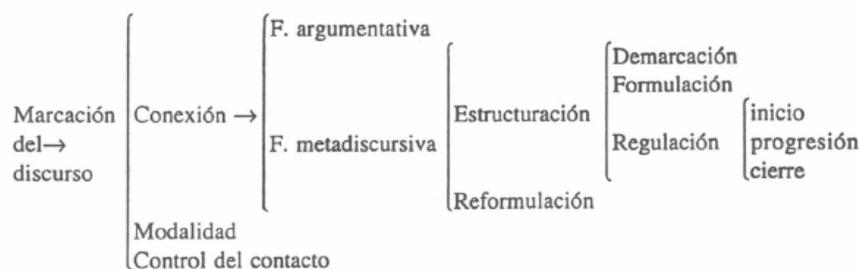


Figura 1: clasificación de los marcadores discursivos según Pons (2000)

Como se puede observar, la conexión toma la función argumentativa, ampliamente estudiada por Ducrot (1998), y la función metadiscursiva, ligada a la producción discursiva, de la cual se deriva la estructuración y la reformulación. A su vez, la demarcación, formulación y regulación, enmarcada por el inicio, la progresión y el cierre, son funciones derivadas de la estructuración. En un nivel medio aparece la modalidad y finalmente la función de control de contacto.

La conexión consiste en indicar el valor argumentativo e inferencial del mensaje y estructurarlo, de allí que posea una función argumentativa y otra metadiscursiva

(2000:202), una de llevar o conducir a posibles argumentos y otra de planificación discursiva.

Considérese, por ejemplo:

4) yo te buscaría de mil amores_{E1} **pero** ya tenés novia_{E2}

La orientación argumentativa, las conclusiones a las que permite acceder, son muy distintas si se invierten los términos pese a tener el mismo significado referencial:

5) ya tenés novia_{E2} **pero** yo te buscaría de mil amores_{E1}

Mientras que en 4) *pero* introduce el argumento de rechazo a causa de un compromiso, en 5) *pero* introduce una propuesta o solicitud.

La estructuración atiende a cómo se organiza el discurso pero también en cómo se guía al interlocutor, de allí que manifiesta un valor demarcativo, uno formulativo y uno regulativo:

6) primero iremos al parque y luego iremos por las compras ¡no! mejor vamos primero por el gato o podemos ir donde la tía...

La demarcación “se trata de un valor de la función conexión en el ámbito extraoracional, mediante el cual se jerarquizan e interrelacionan las diversas partes del discurso” (Pons, 2000:206).

El valor formulativo está en conexión con el proceso de producción del enunciado, generalmente “reflejan las dudas y marchas atrás del proceso de producción del mensaje” (Pons, 2000:207).

Finalmente, la regulación “consiste en marcar el inicio, continuación o final de la unidad en que se inserta” (Pons, 2000:208)

Por su parte, la reformulación puede ser de dos tipos: parafrástica y no parafrástica. En la primera, (Pons, 2000:210) el hablante explica, hace equivalencias y repeticiones; en la segunda, el hablante se corrige:

7)“—No soy Ada, estoy segura de que no —dijo—, porque lleva largos rizos en el pelo, y el mío en cambio no tiene rizos; y estoy segura de que tampoco soy Mabel, porque yo sé un montón de cosas, y ella... ¡ella sabe poquísimas! Además, ella es ella, y yo soy yo y... ¡Ay, Dios mío, qué enrevesado es todo esto! A ver si sé todas las cosas que sabía antes. Veamos, cuatro por cinco, doce, y cuatro por seis, trece y cuatro por siete... ¡**Ay, Dios mío**, a este paso nunca llegaré a veinte! Pero la tabla de multiplicar no significa nada; probemos con la geografía. Londres es la capital de París, París la capital de Roma, Roma... ¡No, todo eso está mal, seguro! ¡Debo haberme transformado en Mabel! Probaré a recitar ¡Ay, el pobre inocente...!”
¹²(Carroll, 2012: 18)

En este ejemplo, la partícula “ay Dios mío”, más que una interjección, le sirve a Alicia para ir reformulando su discurso.

Finalmente, la modalidad expresa el acuerdo o desacuerdo del hablante al igual que la intensificación y atenuación¹³:

8) “—*Où est ma chatte?* —que era la primera frase de su libro de francés. El Ratón dio un repentino salto, y todo él se estremeció de espanto.
—¡Ay, perdón! —exclamó Alicia enseguida, temerosa de haber herido los sentimientos del pobre animal—. Se me olvidó que no te gustan los gatos.
—¡Que no me gustan los gatos! —gritó el Ratón, con voz chillona y llena de cólera—. ¿Te gustaría a *ti* si estuvieras en mi lugar?
—**Bueno**, posiblemente no —dijo Alicia en tono conciliador—: no te enfades por eso”. (Carroll, 2012: 22-24)

La partícula “bueno”, en este caso, es un atenuante que usa Alicia para matizar su ofensa al ratón.

¹² Si bien Pons (1998 y 2000) elabora su teoría pensando en lo oral conversacional, es claro que funciona en textos escritos narrativos de corte dialógico, que bien pueden catalogarse en lo que Briz (1998) denomina lo “escrito coloquial”.

¹³ Categorías explicadas por Briz (1998) que indican cómo el hablante atenúa o intensifica su intervención.

La modalidad es un “hiperónimo de un conjunto de actitudes en las que se pone de manifiesto cómo el hablante se enfrenta al mensaje” (Pons, 2000:211)

9) Te digo **sinceramente** que estoy cansada.

Como se puede observar, la propuesta clasificatoria del conector pragmático de Pons es una propuesta funcional, de orden pragmático que atiende a los elementos propiamente conectivos y a los elementos que comportan valores de modalización y contacto. Es una propuesta que no momifica ni encasilla al conector sino que lo deja situarse en cada “familia” según la función que cumpla en las circunstancias de producción específicas.

1.2.5 Diccionario de partículas discursivas (DPDE): encuentros y acuerdos

Actualmente, el grupo de investigación Val. Es. Co, cuyos principales representantes son Briz, Portolés y Pons, han venido trabajando en el proyecto de investigación sobre las partículas discursivas, cuyo resultado es el diccionario en línea de partículas discursivas (DPDE)¹⁴

El principal logro de la investigación es haber unificado la terminología bajo el término “partícula discursiva”, siguiendo los postulados de Briz (1998) y Pons (1998 y 2000).

Así, la partícula discursiva tiene un carácter más procedimental que conceptual y está ligada a la interacción. En términos de Briz:

“La “marcación del discurso” por parte de estas partículas consiste básicamente en cuatro funciones (v. Briz, 1998; Portolés, 1998; Pons, 1998 y 2000):

- la conexión, argumentativa (valgan como ejemplos prototípicos además, encima), reformuladora (por cierto, es decir) o estructuradora (por una parte...por otra parte)

¹⁴ Se puede consultar en <http://www.dpde.es/>

- la modalización, que supone normalmente una intensificación o atenuación de lo que se dice en un miembro del discurso y del punto de vista del hablante (¡ajo!, eso sí, tía, bueno)

- la focalización, que destaca un elemento expreso –el foco– frente a una alternativa expresa o sobreentendida. Las partículas focales pueden tener un significado escalar (incluso, hasta, ni siquiera) o no tenerlo (también, tampoco)

- el control del contacto, que se centra en la relación entre hablante y oyente (sea el caso de mira, ¿eh?)” (DPDE, 2016)

Como se puede apreciar, son las funciones propuestas por Pons (1998 y 2000).

A continuación se presentan las entradas del DPDE:

a decir verdad	consecuentemente	en síntesis	si en cambio todavía
a este respecto	como consecuencia	entre paréntesis	sea dicho de paso/ dicho sea de paso
a lo mejor	con todo y eso	es decir	vale
a poder ser	Conclusión	en pocas palabras	vamos
a mi vez, a su vez, a tu vez,	de fijo	es un decir	verdad
a pesar de esto / de eso/ de todo esto/	de forma paralela	fin / por fin	punto
a pesar de todo	de igual modo/ de igual manera que	Finalmente	y todo
a pesar de todos los pesares	de otra parte	Huevon	
a propósito	de otro lado	la verdad sea dicha	
¿ah?	de repente	más bien	
al contrario	de todas formas	por fin	
al menos al final aun mejor	de un lado/ de otro lado	por lo tanto	
al parecer	dentro de todo	por lo visto	
a parte/ a parte de todo/ a pesar de ello	de todas las maneras	por su parte	
así mismo	dicho sea de paso	por una parte	

aún con todo	¿eh?	precisamente
aún más/ más aún	en cambio	precisamente por eso
aún menos/ menos aún	encima	primero/ en primer, segundo lugar
aún peor	encima de que	propiamente dicho
bien al contrario/ al contrario	en conclusión	Pues
Bueno	en conjunto	pues bien
Cachai	en consecuencia	Punto
capaz, capaz que	en dos palabras	punto final
Claro	en efecto	resumiendo/ en resumen

Tabla 4. Entradas del diccionario en línea DPDE (2016)

Sobre las entradas, comenta Briz:

No se incluyen las formas conjuntivas (pero, y, si, o, porque, aunque), ni tampoco los adverbios terminados en –mente; en el primer caso porque dichas formas están más vinculadas o integradas en la proposición y, en el segundo, porque tales segmentos están menos fijados funcionalmente como partículas discursivas. (DPDE,2016)

Es claro que hay formas que en ocasiones se comparten como marcadores sin que ello signifique que lo sean; es el carácter procedimental el que define al marcador discursivo.

1.2.6 Aproximación al objeto de estudio

La teoría de los conectores (Pons, 1998 y 2000) establece una respuesta al estudio de los marcadores discursivos en la conversación coloquial ya que los instrumentos diseñados por la gramática y la lingüística textual son propios para el texto escrito que presenta diferentes características en relación con el texto hablado o coloquio.

Como ya se explicó, Pons (2000) analiza los marcadores discursivos en el plano de la conversación coloquial donde el nivel de planificación del discurso es menos elaborado que en la escritura.

El carácter oral de la muestra analizada, elaborada mediante la técnica de la entrevista semidirigida, hizo que las categorías de conexión postuladas por Pons fueran las más pertinentes para proceder en el análisis de los datos que forman el corpus PRESEEA Pereira, base de esta investigación.

Consecuentemente con los métodos sociolingüísticos y las aproximaciones teóricas de Rodríguez (1999) y Vásquez (2009), se toma a Pereira como una comunidad de habla en la que las partículas discursivas presentan variación, no sólo a nivel distribucional de uso entre la población, sino también a nivel de formas que en Pereira adquieren funciones conectivas y que son válidas en el uso de dicha comunidad, por tanto, son formas que emergen cuando se habla coloquialmente y que se encuentran en las entrevistas semidirigidas cuyo registro es informal.

La cuestión sociolingüística viene planteada desde el momento en que uno se pregunta por qué alguien dice tal cosa, las cuestiones metodológicas acerca de la muestra y la forma de grabación no hacen sino dibujar la escena en la que surgen los problemas básicos.

(Labov, 1983: 264)

2. METODOLOGÍA

2.1 Tipo de investigación

Esta investigación, conforme a la naturaleza de los objetivos y de los datos, fue descriptiva y mixta. El aspecto cuantitativo sirvió para identificar y comparar entre sí las tendencias de uso de los marcadores discursivos en hablantes pereiranos con diferentes características generacionales, instruccionales y de género. (Ver cap. 3)

Por su parte, el análisis cualitativo sirvió para describir y relacionar las funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores que se hallaron en los datos, con las características generacionales, instruccionales y de género. (Ver cap. 4)

2.2 Población y muestra

Según el más reciente “Estudio sociodemográfico de Pereira” (2014), de la Alcaldía de la ciudad, para el año 2013, Pereira contaba con una población aproximada de 391.140 habitantes en la cabecera municipal, lo que indicaba un crecimiento importante de población, justificado en gran parte por los procesos de desplazamiento forzado del campo a la ciudad que generó el ingreso de 31745 personas que representan 7640 nuevos hogares pereiranos.

El desplazamiento del campo a la ciudad incide en la estructura social de Pereira ya que esta población engruesa el margen de pobreza. Considerando la variable socioeconómica de la ciudad, las investigaciones socioeconómicas de la Cámara de Comercio de Pereira (2015) indican que en lo recorrido del año Pereira logró sortear el desequilibrio económico nacional gracias a las remesas internacionales que ingresaron al capital de la ciudad. No obstante, las fuentes representativas de ingreso económico producidas en la ciudad, proceden del sector de los servicios personales y del comercio local.

Una gran parte de la población se beneficia con las ganancias obtenidas con la exportación del café que, según la Cámara de Comercio de Pereira (2015), registró un valor de US\$201.1 en lo corrido del año en curso.

Otro factor económico importante en la ciudad pereirana es la entrada de las remesas internacionales. Según la Cámara de Comercio (2015:11) “el valor del ingresos de remesas de risaraldenses por el mundo en el primer semestre de 2015, fue de US\$202.5 millones, superior en 8.6% que equivalen a US\$16 millones, que ayudaron al consumo y la inversión en el departamento”

Los datos que ofrece la Cámara de Comercio de Pereira (2015) dejan entrever que la cultura del rebusque mediante ventas ambulatorias y las remesas son la fuente de ingreso de la mayoría de la población. La poca solidez de estos medios de obtención económica refleja la inestabilidad de la estructura social en la ciudad:

El hecho de que Pereira sea una ciudad receptora de población desplazada trae algunas repercusiones para la ciudad, la principal consecuencia que conlleva este problema es la violencia.

El desplazamiento masivo y de diferente índole, se traduce en desempleo que traen consigo los desplazados cuando se movilizan de su lugar de origen. “Recién llegan a la ciudad se ven afectados por el desempleo, por la falta de ingresos pero también por el rechazo por parte de la ciudadanía, son estos los principales motivos de la existencia de bandas que ocasionan los atracos a mano armada, el sicariato, la prostitución, el consumo de sustancias psicoactiva, un cumulo de situaciones que terminan afectando a la ciudad”. (2014:26)

Las situaciones sociales que acarrea el desplazamiento y la falta de empleo inciden en la configuración sociodemográfica de la ciudad, impulsando la ‘cultura del rebusque’; según el Estudio sociodemográfico de Pereira:

A la luz de la teoría económica se espera que altas tasas de desempleo vengas acompañadas, igualmente, de alto subempleo, no obstante en el Área Metropolitana de Pereira sucede una situación inversa, donde en momentos que la desocupación es más alta, el subempleo se comporta en sentido contrario. Lo cual, puede explicarse por un sentimiento de resignación de las personas a sentirse relativamente satisfechas con sus trabajos, así estos sean en condiciones de precariedad; bien sea por bajos ingresos, pocas horas trabajadas o por estar laborando en actividades no acorde con sus capacidades y competencias. (2014:87)

Por otro lado, en cuanto a la recolección de los datos para el desarrollo de la presente investigación, se obtuvieron mediante 54 entrevistas semidirigidas que forman el corpus PRESEEA Pereira.

PRESEEA, Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América, es un grupo internacional de investigación sociolingüística cuyo objetivo radica en elaborar estudios coordinados del español de las ciudades de habla hispana de América y España, mediante el uso de herramientas comunes a todos los equipos.

El muestreo se elaboró a partir de la metodología propuesta por PRESEEA: muestras por cuotas con afijación uniforme, que consiste en dividir el universo relativo en sub poblaciones –atendiendo a las variables sociales- para asignar igual número de informantes a cada una de las cuotas, con el fin de que el corpus tenga parámetros comparables desde el punto de vista sociológico y estilístico (PRESEEA, 2015).

De manera no probabilística se seleccionó la población con base al género (hombre (H); mujer (M)); a la edad (1 G1: 20-35 años; G2: 39-50; G3: 55 años en adelante) y grado de instrucción (GI1: Analfabeto; GI2: Bachiller; GI3: Universitario), como se observa en la tabla 4:

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	H	M	H	M	H	M
Grado de instrucción 1	3	3	3	3	3	3
Grado de instrucción 2	3	3	3	3	3	3
Grado de instrucción 3	3	3	3	3	3	3

Tabla 5. Cuotas de afijación uniforme de la muestra PRESEEA

2.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

PRESEEA establece la conversación grabada con formato de entrevista semidirigida como medio de recolección de datos. La entrevista dura alrededor de 45 minutos, se realiza en un espacio familiar para el informante y consta de 9 partes:

- 1.- Saludos

- 2.- El tiempo
- 3.- Lugar donde vive
- 4.- Familia y amistad
- 5.- Costumbres
- 6.- Peligro de muerte
- 7.- Anécdotas importantes en la vida
- 8.- Deseo de mejora económica
- 9.- Final

Para mayor operatividad con el corpus, las grabaciones fueron transcritas en formato *Word*, siguiendo las convenciones internacionales del TEI (*Text Encoding Initiative*). Además, cada entrevista fue etiquetada con un código que permite identificar las características del informante:

PERE	H	1	1	001
Pereira	Género	Generación	Grado de instrucción	N° de entrevista

Tabla 6. Códigos entrevistas PRESEEA Pereira

La numeración de las entrevistas permite ubicar cada entrevista según el grado de instrucción, generación y género:

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Instrucción 1	1	10	19	28	37	46
	2	11	20	29	38	47
	3	12	21	30	39	48
Instrucción 2	4	13	22	31	40	49
	5	14	23	32	41	50
	6	15	24	33	42	51
Instrucción 3	7	16	25	34	43	52
	8	17	26	35	44	53
	9	18	27	36	45	54

Tabla 7. Ubicación de entrevistas según el grado de instrucción, la generación y el género

Si bien la entrevista semidirigida no es un acto de conversación coloquial (Tusón, 1997) es claro que se da a través de la oralidad, lo cual le imprime por lo menos el carácter de la inmediatez propio de la conversación: “yo entrevistado debo contestar aquí y ahora lo que se me pregunta”. Además, la entrevista semidirigida en sociolingüística, pese a tener una guía, es flexible; lo que permite el dialogismo:

A diferencia de la encuesta o el cuestionario, en la entrevista se tiene la oportunidad establecer una relación dialógica que permite recolectar datos de una manera más expositiva. Para esto, toda entrevista debe estar sujeta a un plan predeterminado en el que las preguntas o temas sean cuidadosamente seleccionados y pertinentes de acuerdo con su propósito (Calderón, 2011:15)

Los diálogos conversacionales de carácter informal que se registraron en las entrevistas del Corpus PRESEEA-Pereira, favorecieron la aparición de habla coloquial y, por tanto, de los valores centrales y periféricos de los marcadores discursivos que cumplen distintas funciones conectivas en el habla de la ciudad de Pereira.

2.4 Análisis e interpretación de los datos

Para caracterizar la marcación discursiva en el habla de la comunidad pereirana se procedió de la siguiente manera:

1. Se identificaron las tendencias de uso de los marcadores discursivos en hablantes pereiranos con diferentes características generacionales, instruccionales y de género.
2. Se compararon entre sí las tendencias de uso de los marcadores identificados en el objetivo anterior.
3. Se describieron las funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores que emergieron de los datos.
4. Se relacionaron las funciones descritas anteriormente con las características generacionales, instruccionales y género de la población

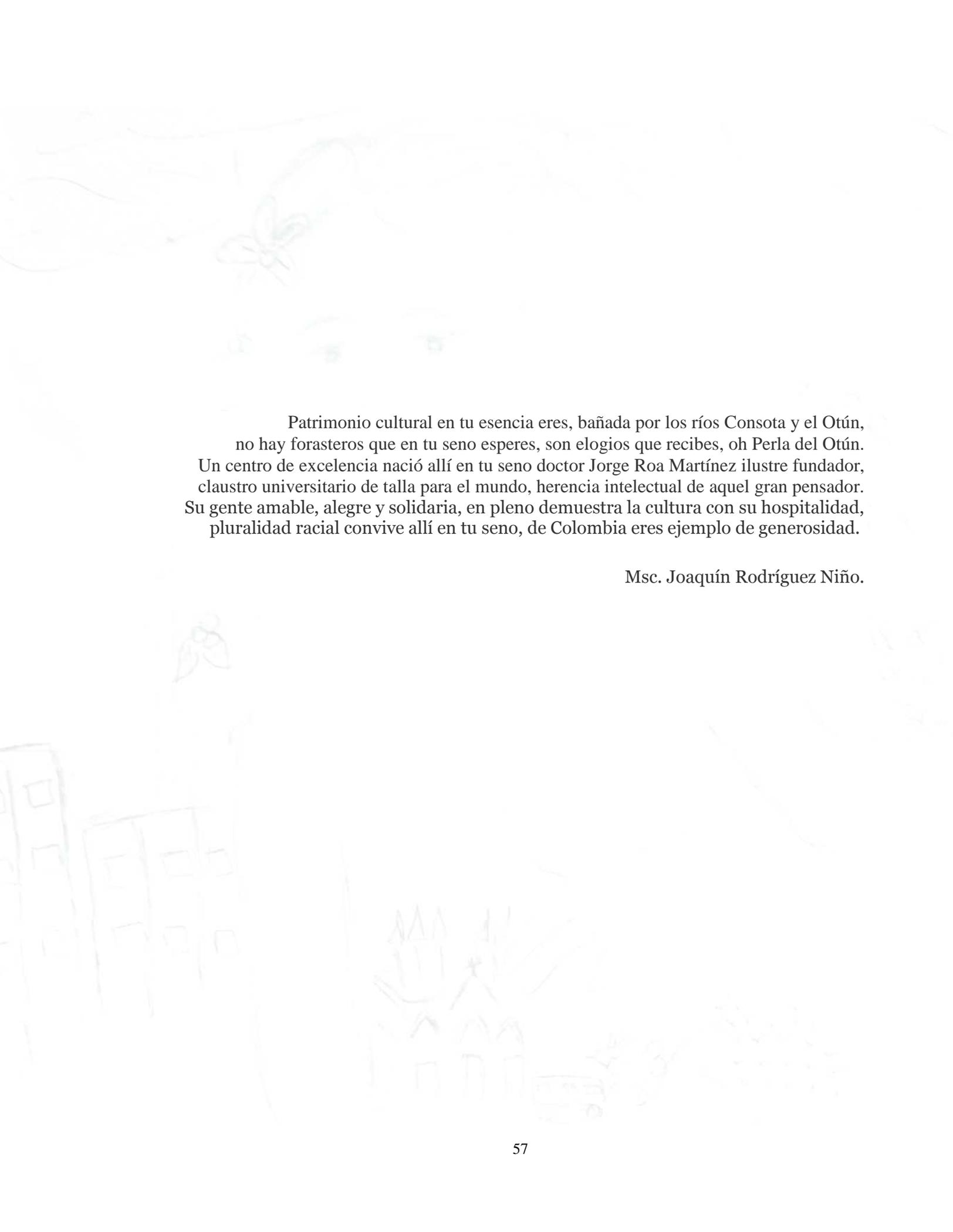
La cuantificación en sociolingüística variacionista tiene el objetivo de “constatar la variabilidad en cuanto capacidad de variación o covariación cuantificable, esto es, localizar y describir la simetría existente entre variación social y variación lingüística en términos de variación sociolingüística” (Hernández y Almeida, 2005:37).

Para la cuantificación de los marcadores se procedió de forma deductiva, al buscar los marcadores ampliamente señalados (Briz 1998, Portolés 1999, Pons 1998 y 2000, Vásquez 2009, DPDE 2016), e inductiva, al cuantificar los marcadores característicos del habla de la ciudad de Pereira hallados en los datos. Para la cuantificación se tuvo presente:

1. La cantidad total de los marcadores.
2. La cantidad de marcadores por variable social.

En el análisis cualitativo, la interpretación de los datos se realizó con base en los planteamientos de las teorías que soportan esta investigación. Las categorías de marcadores que emergieron de los datos se cualificaron mediante el software Atlas ti y con base en dichos resultados se propuso una categorización funcional pragmática de los conectores.

Para relacionar las funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores discursivos, emergentes de los datos, con la variable grado de instrucción, generación y edad, se procedió a organizar el Corpus PRESSEA Pereira en tres partes unificadores: primer, segundo y tercer grado de instrucción. A continuación, se procedió a cruzar en el análisis la variable género con sus tres grupos generacionales. Finalmente, se presenta una interpretación de los datos obtenidos.

The page features faint pencil sketches in the background. At the top, there is a sketch of a butterfly with its wings spread. Below it, there are some light, curved lines suggesting a landscape or a path. In the lower-left corner, there are sketches of buildings with rectangular windows. In the lower-right corner, there are sketches of what appear to be trees or bushes. The overall style is light and artistic.

Patrimonio cultural en tu esencia eres, bañada por los ríos Consota y el Otún,
no hay forasteros que en tu seno esperes, son elogios que recibes, oh Perla del Otún.
Un centro de excelencia nació allí en tu seno doctor Jorge Roa Martínez ilustre fundador,
claustro universitario de talla para el mundo, herencia intelectual de aquel gran pensador.
Su gente amable, alegre y solidaria, en pleno demuestra la cultura con su hospitalidad,
pluralidad racial convive allí en tu seno, de Colombia eres ejemplo de generosidad.

Msc. Joaquín Rodríguez Niño.

3. COMUNIDAD DE HABLA DE LA CIUDAD DE PEREIRA

3.1 Aquí, nadie es forastero. Todos somos pereiranos.

Pereira es una ciudad de Colombia fundada en 1863 cuando el Padre Remigio Antonio Cañarte llega desde Cartago con unos feligreses y celebra la misa de refundación de Cartago viejo. Pronto, llegan a Pereira colonos paisas y caucanos cuya herencia cultural aún puede rastrearse en la ciudad en algunos elementos del habla, modo de vida y gastronomía (Areiza y Gil, 2000)

Pese a tener pocos años de fundación, Pereira, ‘la ciudad de las puertas abiertas’ ha crecido urbanísticamente gracias a los procesos migratorios que impulsaron un avance económico, cultural y educativo que proyectan a Pereira como una ciudad de progreso.

La economía es un aspecto importante dentro de la configuración de la comunidad de habla de la ciudad de Pereira ya que muchas personas que migraron en los años 70’s y 80’s de distintos lugares del país y se asentaron en Pereira, lo hicieron con la esperanza de lograr una mayor estabilidad económica. Al respecto, explican Areiza y Gil:

(...) han sido justamente los comerciantes quienes han determinado el progreso educativo y cultural de la urbe, se entiende por qué, siendo cruce de caminos, Pereira ha permitido el asentamiento de grupos variados y complejos en busca de oportunidades y de un lugar donde sea posible el hecho de vivir. Es decir, son los grupos migratorios, desde la época en que los arrieros y los marchantes pernoctaban en las fondas, epicentros además de variadas prácticas lingüísticas, ubicadas a la orilla de un camino que conducía a Salamina y Manizales, los que en realidad han determinado la constitución de ese grupo social al que se le denomina ‘pereirano’ (2000:69)

Entonces, ¿cómo puede hablarse de una comunidad lingüística cuando las personas que la conforman son de origen diverso? Al respecto, explican Cisneros y Serna:

La comunidad de habla no precisa ser compuesta por “nativos” de dicha comunidad; precisa que sus miembros compartan las reglas sociales que regulan los usos lingüísticos. Así, los “pereiranos” usan y juegan con las reglas sociales implícitas en la comunidad, están de acuerdo en qué es correcto decir en determinado momento y qué no debe decirse, cómo saludarse, cómo presentarse a los otros, cómo cerrar diálogos y cómo negociar el sentido de las cosas que habitan el mundo (2016:4)

Por tanto:

El antioqueño, el caucano, el tolimense, el bogotano, entre otros, dejan de serlo para convertirse en “pereiranos”, para hacer parte de la dinámica de una ciudad que desde sus imaginarios se muestra tolerante, cívica, solidaria y “sin forasteros”, puesto que aquí “todos somos pereiranos” (Areiza y Gil, 2000:69)

Así, una de las características principales de la comunidad de habla de la ciudad de Pereira es la diversidad de origen de las personas que la conforman.

3.2 El concepto de comunidad de habla

Teóricamente, la comunidad de habla, desde la perspectiva sociolingüística, se concibe como una entidad heterogénea en oposición a la homogeneidad planteada por la tradición lingüística (Labov,1983)

Al respecto, Silva- Corvalán considera que “para que exista una comunidad sus miembros deben tener conciencia de ella y de sus diferencias con otras comunidades; deben, además, identificarse con los intereses estilo de vida y objetivos de la comunidad en general (2001:114).

La posición de Silva- Corvalán (2001) coincide con la expuesta por Moreno-Fernández (1990) en su cuarta perspectiva (la psicosociológica) para considerar la comunidad de habla “formada por miembros que juzgan y evalúan de igual forma las variables que permiten diferenciar sociolingüísticamente a los hablantes” (1990:54). Es decir, en la comunidad de habla sus miembros comparten las reglas que regulan la conducta lingüística en diferentes situaciones (Silva-Corvalán, 2001:7).

Gumperz explica que las comunidades de habla “varían en su grado y naturaleza de la relación lingüística entre las variables intracomunitarias y es esta relación la máxima responsable del cambio social y la más reveladora de todo tipo de información social” (1986:13), es decir, la variación no sólo ocurre a nivel dialectal sino que también es intrínseca y propia de cualquier comunidad de habla heterogénea; tal como lo explica Weinreich, Labov y Herzog: “en un lenguaje que sirve a una comunidad compleja (es decir, real) es la ausencia de heterogeneidad estructurada la que sería disfuncional” (1968:101)

3.2.1 Ubicación de Pereira en los estudios dialectológicos

En el plano de las comunidades de habla colombianas, Montes (1982) revisa la división etnográfica del Atlas de Colombia del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (1977) y la división dialectológica de Luis Flórez y propone una posible división dialectal del español de Colombia en dos superzonas: costeña y andina.

La superzona costeña se forma con la zona caribe y la zona pacífica, y se caracteriza, entre otras cosas, por compartir los rasgos fónicos y gramaticales como la aspiración o pérdida de -s y la neutralización o pérdida de -r (Montes, 1982:45)

La superzona interandina o andina se caracteriza por la conservación de la oposición /ll / - / y / / (Montes, 1982: 47). Se subdivide en zona occidental y zona centroriental; cada zona tiene unas subzonas que se presentan a continuación:

SUPERZONA INTERANDINA O ANDINA		
	Zona Centro Oriental	Zona Occidental
Subzona	tolimense-huilense	nariñense-caucana
	Cundiboyacense	antioqueño-caldense
	Santandereana	

Figura 2. Clasificación dialectal de la zona andina, adaptada de Montes (1982)

Según la propuesta de Montes (1982), Pereira hace parte de la zona occidental de la superzona andina; esto no quiere decir que antioqueños, caldenses y pereiranos hablen exactamente igual; significa que comparten una variedad dialectal que en cada comunidad de habla varía, explica Montes:

El 'dialecto' entendido como la porción diatópica y/o diastrática en que tiene validez una norma o una serie de normas es concepto que responde a una realidad comprobable y precisable. Lo que no hay que pretender es que en un dialecto dado, todas las normas que lo definen tengan extensión exactamente igual y caracteres idénticos. (1982:49)

La adscripción e identidad con la comunidad de habla, le permite al hablante, sea pereirano, antioqueño o caldense reconocer el habla de cada uno: como comunidades de habla, se reconocen las diferencias sin negar la base común colonizadora antioqueña.

3.3 Características del habla de la ciudad de Pereira

Según Areiza y Velásquez (2001), el habla de la ciudad de Pereira se caracteriza por el uso de 'dichos' y 'exageraciones' que constituyen una dominancia lingüística en la ciudad puesto que se presentan tanto en contextos formales como informales independientemente del rango social del usuario de la lengua:

Dentro de la vida cotidiana y en sus actividades rutinarias, suelen utilizarse dichos y exageraciones como una de las formas que el pereirano emplea en distintas situaciones de habla por encontrarlas más adecuadas y sencillas para significar su sentir y poner en juego su creatividad lingüística (2001:15)

Consideran Areiza y Velásquez (2001) que el dicho es un hecho lingüístico social que exige el conocimiento y manejo de la cultura:

Está en consonancia con las vivencias propias de un conglomerado y entra al caudal lingüístico de forma espontánea, mostrando el ingenio popular y sobre todo dando a entender que su forma es más funcional que las codificadas en el sistema. Como hecho lingüístico social, los hablantes lo utilizan en diversas manifestaciones contextuales en las que se produce de manera espontánea e independientemente del rango social del usuario y de su interlocutor; surge en el emisor como una síntesis

de experiencias culturales colectivas en las que se participa unánimemente, condición ésta necesaria para su producción, utilización e interpretación (2001: 57)

Areiza y Velásquez (2001) basaron su estudio del habla de la ciudad de Pereira en un corpus creado mediante la transcripción de conversaciones escuchadas por los investigadores en las calles de la ciudad que les permitieron establecer que es característico del habla de la ciudad de Pereira la exageración y el uso de dichos independientemente del grado de instrucción y la estratificación social. En ese sentido, el Corpus PRESEEA-Pereira se constituye en una base de datos en la que se corrobora la importancia del dicho en la comunidad de habla de la ciudad de Pereira:

Mujer de 42 años, socióloga:

107. E: eeh ¿qué piensa usted /qué debe de tener una persona para considerarse un buen amigo?

108. I: pues es como difícil porque como di // como se dice antes amigo solamente Dios y el perro pero pues uno tiene que confiar en las personas /un buen amigo está con uno en las buenas y en las malas//y en las buenas y en las malas y / y siempre estar dispuesto o a //sí (PERE_M23_034)

Hombre de 56 años, periodista:

116. I:Pues yo lo que pasa es que en ese frente yo sí creo que los ciudadanos nos hemos vuelto más más indolentes más indiferentes a no ser que las cosas lo atañen a uno directamente no estamos haciendo nada ni por prevenir ni por alertar al vecino ni mucho menos a las autoridades entonces creo que hay que modificar esa práctica del sálvese quien pueda (PERE_H33_044)

Hombre de 42 años, comerciante

67. E: ¿por qué le dio trabajo?
68. I: porque / era muy reacia / muy pinchadita / muy creidita / y se creía la última Coca Cola del desierto / pero yo con mi insistencia / la logré doblegar
69. E: <risas = “E”/> ¿y tienen hijos?
70. I: no ella / cuando yo la conocí a ella / ella tenía una niña de 5 años más o menos / 3 años / 4 años más o menos que se llama Paula Andrea / hoy la niña ya / ella yo le ayude / con todo / ya es profesional / ya ella se independizó / se fue para Aruba/ está por allá trabajando en Aruba y / le está yendo muy bien / gracias a Dios /y me alegra por ella
71. E: ah bueno / bueno me puede describir usted a su esposa
72. I: ¡avemaría! ¡esa mujer/ es llena de cucarachas!/ ¡cosa tan aterradora! / y muy terquita / y muy caprichosa / muy pinchada sí es / y muy orgullosa //¡eso sí!/ y quiere salir lo mejor presentada a la calle / así sea para ir a la esquina a comprar un pan / pero ella tiene que salir bien presentada / bien maquillada y todo eso / que porque ella no puede perder el glamour/ <risas = “I”/>
73. E: bueno / ¡ay como está de bonita! / bueno don Gilberto ¿quién es su mejor amigo?
74. I: mm / ¡a ver qué te puedo decir! amigos yo no tengo amigos / y es que yo no creo en los amigos / amigos / el ratón del queso / pero / conocidos / si tengo muchos conocidos a los cuales aprecio demasiado/ pero no es que yo me vaya a desvelar / qué por qué / no / no son únicamente simplemente conocidos / porque amigos / yo creo que no hay
75. E: bueno y cuál es el conocido más cercano (PERE_H22_024)

Como puede verse en las anteriores citas del corpus PRESEEA-Pereira, el dicho se encuentra presente en la idiosincrasia pereirana, al punto de que, como afirman Areiza y

Velásquez, no sea exclusivo de un grupo social específico: lo usan tanto personas con educación universitaria como personas sin instrucción alguna.

Por su parte, la exageración consiste en presentar un evento con características mayores a las que posee. En el habla de la ciudad de Pereira explican Areiza y Velásquez, que es una dominancia hereda de la cultura paisa:

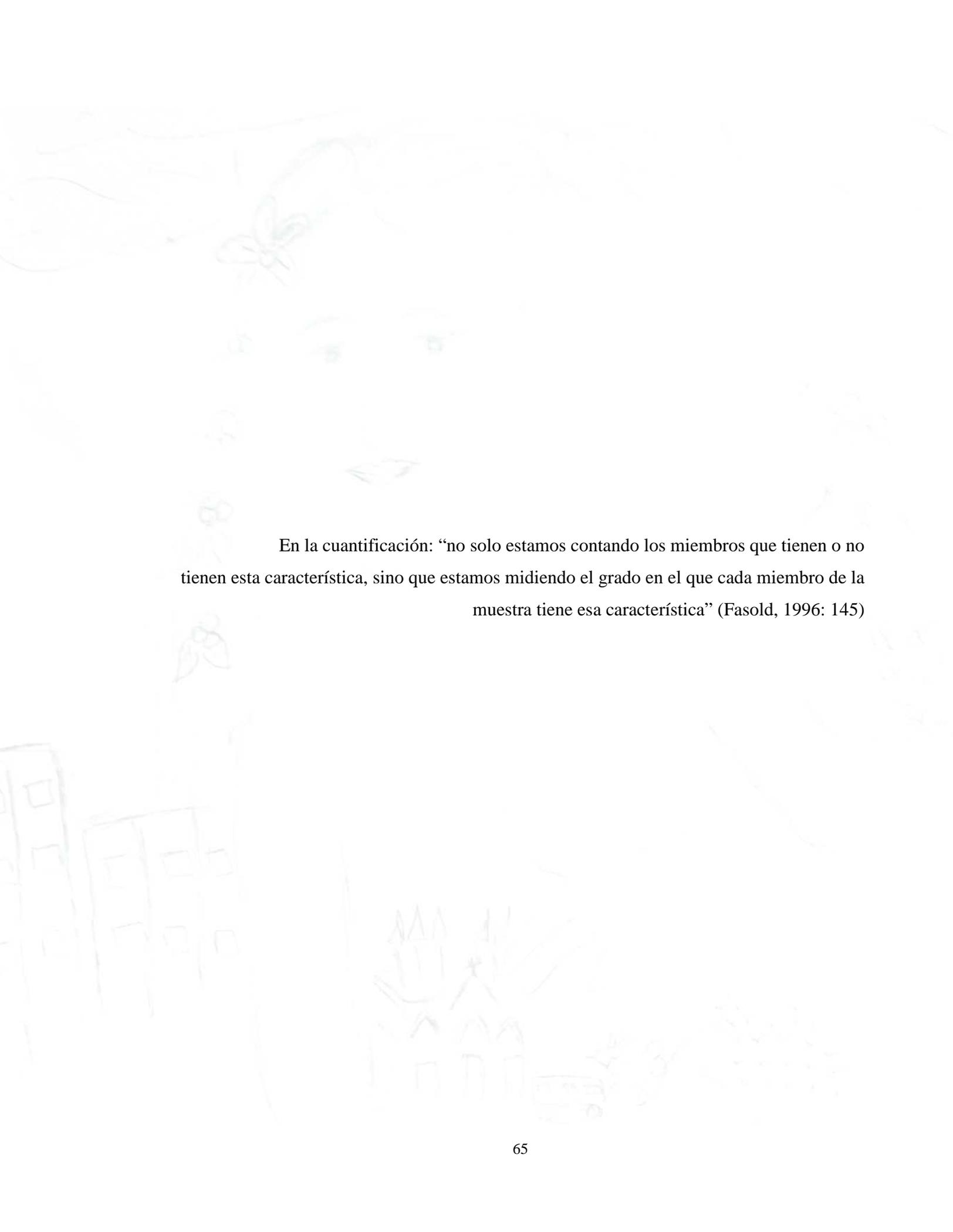
La exageración está en la base lingüístico-pragmática de la gente de la región, inicialmente del paisa inmigrante que exageraba comparando objetos, situaciones y personas de su entorno con su sistema de imágenes culturales formadas en el transcurso de su existencia (2001:80)

Algunas de las exageraciones que se registran en el habla de la ciudad de Pereira son:

- ♣ Más apretados que gusanos Santamaría¹⁵
- ♣ Come más que plata al veinte
- ♣ Trabaja más una pala empenada
- ♣ Tan seguro como que nací de mi madre
- ♣ Tiene más dientes que una pelea de perros
- ♣ Más amarrado que culo de salchichón
- ♣ Es más fácil apretar una moneda de 50 y hacerle brotar la lengua a Bolívar
- ♣ Tiene más reversa un avión
- ♣ Es más fácil dialogar con las Farc que con la suegra
- ♣ Más mamado que chupo de guardería
- ♣ Tan vieja que tiene 5 demandas del cementerio

Finalmente, esperamos que el estudio de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira aporte una caracterización más sobre uno de los tantos elementos del habla de la comunidad lingüística pereirana.

¹⁵ Exageraciones tomadas de conversaciones escuchadas por las autoras en el galpón, cafetería de la Universidad Tecnológica de Pereira .



En la cuantificación: “no solo estamos contando los miembros que tienen o no tienen esta característica, sino que estamos midiendo el grado en el que cada miembro de la muestra tiene esa característica” (Fasold, 1996: 145)

4. TENDENCIAS DE USO DE LOS MARCADORES DISCURSIVOS EN EL HABLA DE LA COMUNIDAD PEREIRA

4.1 Análisis cuantitativo

Con el fin de identificar y comparar las tendencias de uso de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira se procedió a realizar un análisis cuantitativo en el cual se presenta la frecuencia (absoluta y relativa) de las partículas usadas por la población, y, después, se hace un cruce de las variables sociales con la frecuencia relativa de los marcadores en las entrevistas semidirigidas que constituyen el Corpus PRESEEA Pereira.

La variable dependiente analizada es el marcador discursivo y las variables independientes son el género, la edad y el grado de instrucción.

4.1.1 Tendencias de uso de los marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira

Al cruzar la variable dependiente con las variables independientes se obtuvo una representación del uso de los marcadores en cada grado de instrucción, género y edad:

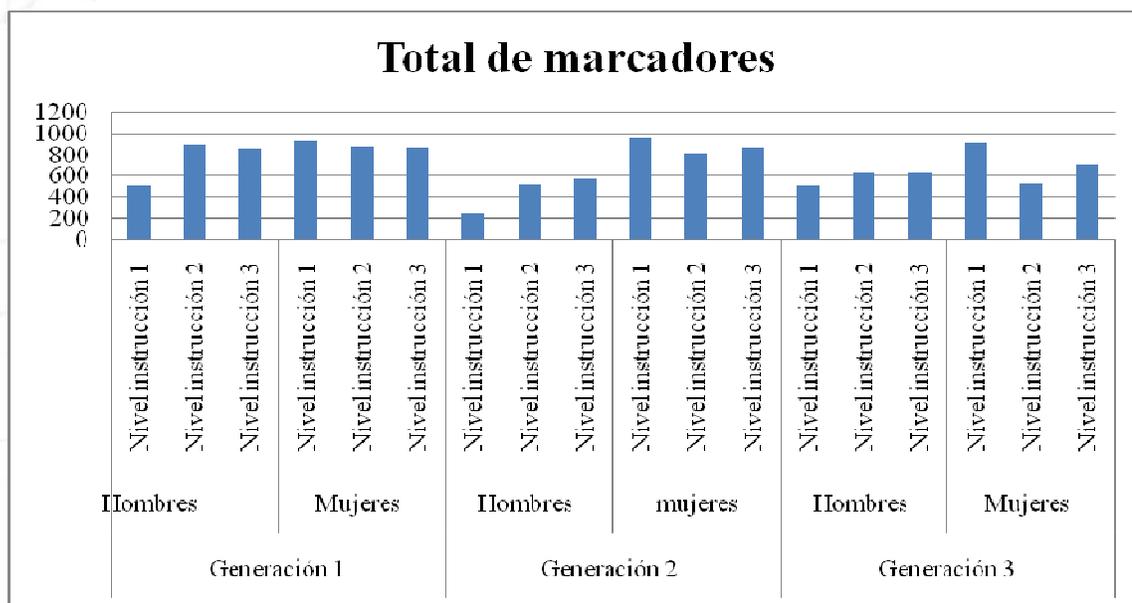


Tabla 8. Número de marcadores por nivel de instrucción, generación y género.

4.1.1.1 Variable género y covarianza con los grados de instrucción y edad

El número de marcadores utilizados por hombres y mujeres en la primera generación, independientemente del nivel de instrucción, presenta similar comportamiento, es decir, oscilan en alrededor de 800 marcadores.

En la segunda generación, el número de marcadores utilizados por los hombres crece dependiendo del nivel de instrucción. En el nivel de instrucción 1, el número de marcadores utilizados es 242, en el segundo nivel de instrucción aumenta a 521 y en el tercer nivel de instrucción alcanza la mayor frecuencia con 574. Así, el grado de instrucción 2 es superior al nivel de instrucción 1 en 53,6% mientras que el grado de instrucción 3 es superior al nivel de instrucción 1 en 57,9%

Las mujeres en la segunda generación presentan una frecuencia de uso en el primer nivel de instrucción que oscila alrededor de 900 marcadores discursivos mientras que en los niveles de instrucción dos y tres oscila alrededor de 800, es decir, es inferior en un 11.1%.

En la tercera generación, el número de marcadores utilizados por los hombres se mantiene alrededor de 600. Las mujeres de tercera generación mantienen la misma tendencia que en la segunda generación, donde el primer nivel de instrucción utiliza un número de marcadores levemente superior en comparación con el segundo y tercer nivel de instrucción. Así, en el género femenino, la diferencia en el uso de marcadores del primer nivel de instrucción al segundo nivel, es de 41.2%; y, entre el primer nivel de instrucción y el tercero es de 21,4%.

4.1.2 Marcadores discursivos frecuentes en el habla de la comunidad pereirana

En el análisis cuantitativo se evidenció el uso recurrente de varios marcadores discursivos con sus respectivas variaciones. Los conectores pragmáticos más frecuentes se presentan a continuación:

Marcador discursivo	Frecuencia total de uso del marcador	Participación %
pues	2608	20,3
eeh	1825	14,2
porque	1816	14,1
pero	1783	13,9
entonces	1265	9,8
bueno	1200	9,3
mm	475	3,7
es que	358	2,8
claro	322	2,5
o sea	302	2,4
la verdad	256	2,0
¿no?	166	1,3
primero	104	0,8
aunque	92	0,7
¿cierto?	83	0,6
¿verdad?	57	0,4
en fin	32	0,2
mire	32	0,2
mientras	25	0,2
así pues	19	0,1
segundo	13	0,1
¿sí?	12	0,1
Total	12845	100

Tabla 9. Frecuencia total de los marcadores del discurso en el Corpus PRESEEA Pereira

En la siguiente gráfica se representa el valor porcentual de cada marcador:

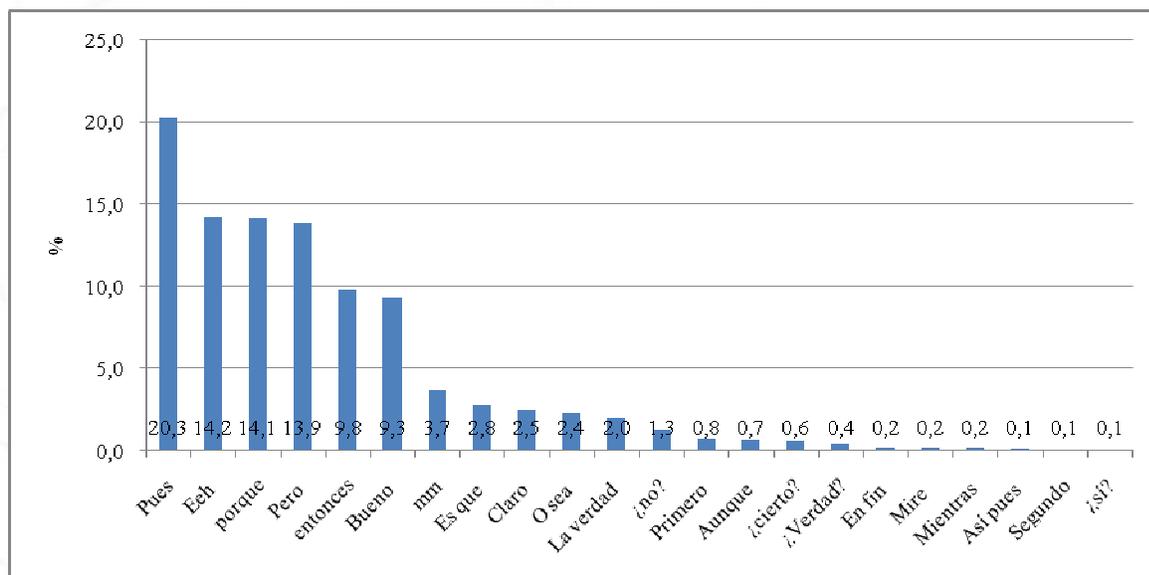


Tabla 10. Valor en porcentajes de uso de los marcadores discursivos en el habla pereirana.

El marcador discursivo con mayor frecuencia de uso en el habla pereirana es ‘pues’ con el 20,3%, seguido de ‘eeh’ con el 14,2%, ‘porque’ con el 14,1%, ‘pero’ con el 13,9 % y ‘entonces’ con el 9,8%, equivalentes al 72,3% sobre el total de marcadores correspondiente a 12.845. El 27,7% restante se centra en la utilización de marcadores como bueno, mm, claro, etc.

4.2 Comparación de las tendencias de uso de los marcadores discursivos en los diferentes grupos etarios, niveles de instrucción y género

Para establecer los rasgos comparativos entre las tendencias de uso de los marcadores discursivos es necesario considerar las frecuencias absolutas y relativas que se presentan en ambos géneros en sus distintos grados de instrucción y generación:

Sexo	gen_1	gen_2	tercer generación	Total
Hombre	2258,0	1337,0	1757,0	5352,0
Mujer	2676,0	2652,0	2165,0	7493,0
Total	4934,0	3989,0	3922,0	12845,0

Tabla 11. Frecuencia absoluta por generaciones

Sexo	gen_1	gen_2	tercer generación	Total
Hombre	42,2	25,0	32,8	100,0
Mujer	35,7	35,4	28,9	100,0
	38,4	31,1	30,5	100,0

Tabla 12. Frecuencia relativa por generaciones

Sexo	Instrucción1	Instrucción2	Instrucción3	
Hombre	1257	2045	2050	5352
Mujer	2795	2240	2458	7493
	4052	4285	4508	12845

Tabla 13. Frecuencia absoluta por nivel de instrucción

Sexo	Instrucción1	Instrucción2	Instrucción3	
Hombre	23,5	38,2	38,3	100,0
Mujer	37,3	29,9	32,8	100,0
Total	31,5	33,4	35,1	100,0

Tabla 14. Frecuencia relativa por nivel de instrucción

Al comparar los datos de las tablas 11, 12, 13 y 14 se evidenció diferencias en el uso de los marcadores desde la variable independiente género. Por tanto, es necesario considerar el fenómeno de la marcación discursiva desde dicha variable.

4.2.1 Marcación discursiva en los hombres

Comparando los datos de la tabla 11, 12, 13 y 14 se puede evidenciar que la marcación en los hombres no está determinada por la generación. De la primera generación a la segunda hay un decrecimiento en el uso total de marcadores; sin embargo, en la tercera generación aumenta la marcación total de manera significativa, presentándose una tendencia inestable en el uso de marcadores a lo largo de las tres generaciones, tal como se observa en la tabla 11, donde en la primera generación el uso de marcadores equivale al 42,2 %, seguido del 25,0% en la segunda generación y, finalmente, en la tercera generación aumenta al 32,8%

La marcación masculina según las tablas 13 y 14 está determinada por el nivel de instrucción. Se evidencia que en la medida que aumentan los estudios aumenta también el uso de marcadores. Los hombres de primer grado de instrucción, tienen frecuencia absoluta de 1257 marcadores, equivalente al 23.5%, el grado de instrucción 2 presenta una frecuencia absoluta de 2045 (38.2%) y el tercer grado de instrucción tiene una frecuencia de 2050 (38.3%).

4.2.2 Marcación discursiva en las mujeres

Al comparar las tablas 11, 12, 13 y 14 se deduce que la variable generación determina el uso de la marcación discursiva en las mujeres. A medida que las mujeres son más adultas, disminuye la marcación.

Las tablas 11 y 12 muestran que la diferencia en el uso de los marcadores no es muy alta de la primera generación a la segunda; en las frecuencias absolutas, la primera generación manifiesta un uso del 35,7%, la segunda generación decrece a un 35,4% y la tercera generación cae a un 28,9%. Por tanto, la variación del uso de los marcadores en las mujeres es afectada por la generación.

4.2.3 Cruce de variables

La comparación de los usos de la marcación discursiva en hombres y mujeres revela una notable diferencia entre ambos. A continuación se presenta la representación gráfica del cruce de variables:

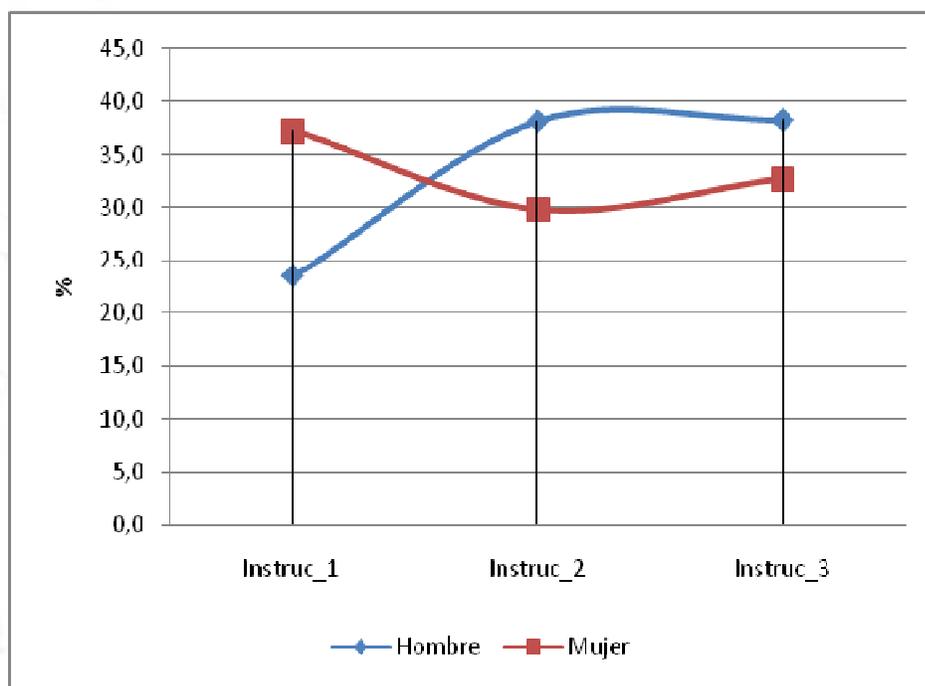


Figura 3. Uso de los marcadores discursivos cruzando la variable género con el grado de instrucción y la edad

La figura 3 presenta las convergencias y divergencias en el uso de los marcadores. Se constata que en el primer nivel de instrucción masculino el uso de marcadores diverge respecto al género femenino. El uso masculino de los marcadores equivale al 23,5% y el femenino al 37,3%, mostrando una diferencia en el uso de marcadores de 13,8 puntos porcentuales.

Caso similar ocurre en el segundo nivel de instrucción, donde la diferencia de uso es de 8,3 puntos porcentuales. Sin embargo, en el tercer nivel de instrucción, el uso de

marcadores converge en un rango de 30% y 40%, lo que significa que entre más alto es el nivel de instrucción, la variable género tiene un peso menor en el uso de marcadores como se presenta en la gráfica siguiente:

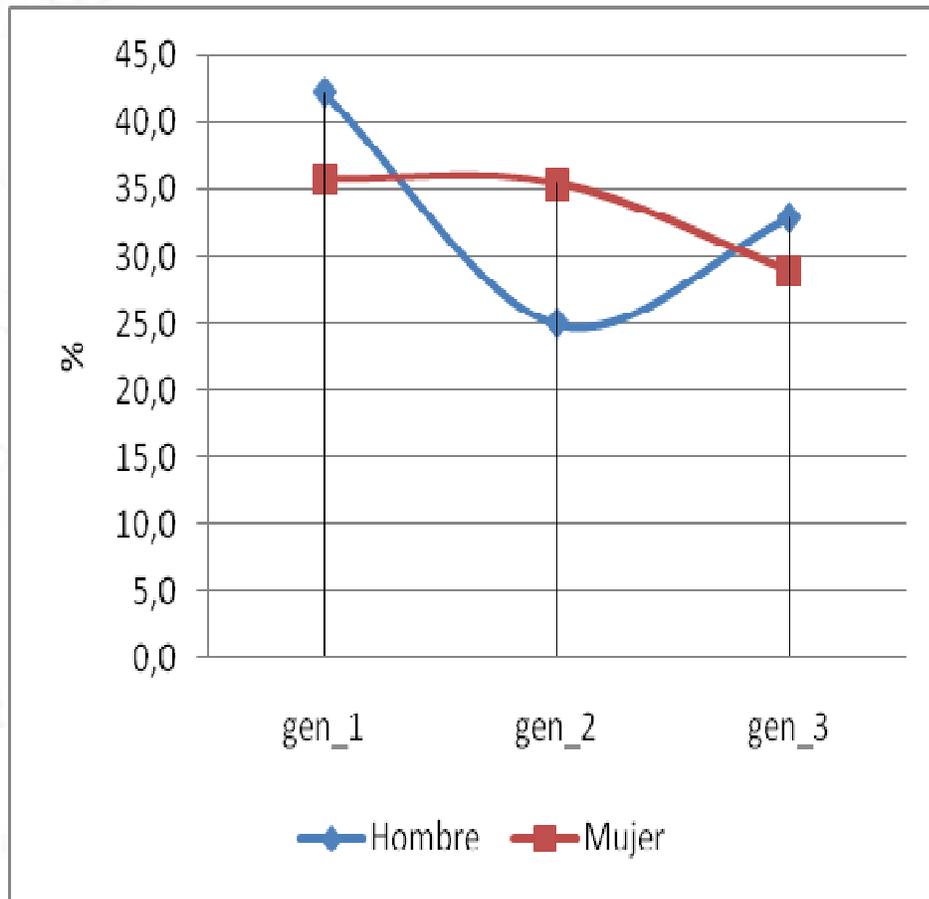


Figura 4. Uso de marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira cruzando la variable género y generación

La figura 4 revela que entre la primera generación y la tercera generación de ambos géneros, el comportamiento en el uso de marcadores tiene una tendencia convergente. La primera generación converge en un rango entre el 35% y 45% mientras que en la tercera generación los datos obtenidos convergen en un rango entre el 25% y 35%.

Sin embargo, la segunda generación de ambos géneros presenta una tendencia divergente, el género masculino presenta un total del 25% del uso de marcadores y el

género femenino presenta un 35,4%. La diferencia de uso de los conectores pragmáticos equivale a 10,4 puntos porcentuales, lo que significa que en la segunda generación el género es un factor determinante de diferencia en el uso de los marcadores.

Cruzando la variable instrucción con la variable generación, se tiene la siguiente representación gráfica:

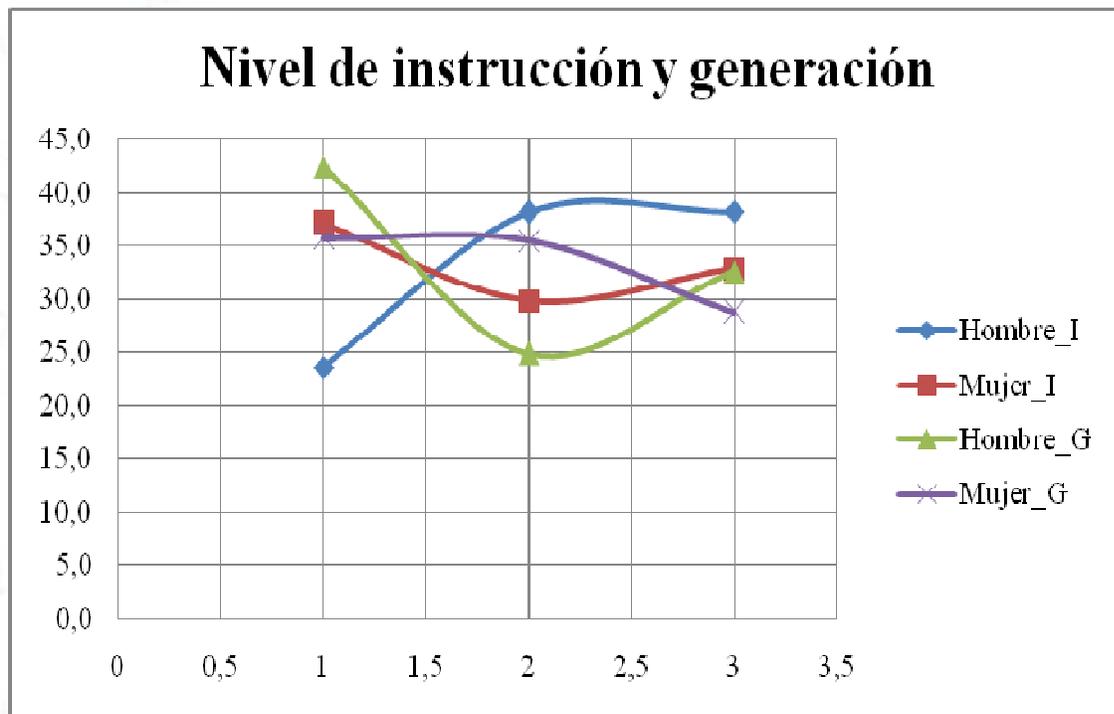


Figura 5. Uso de marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Pereira cruzando la variable generación y grado de instrucción

Según la figura 5, los hombres del primer nivel de instrucción y primera generación tienen un comportamiento divergente, situándose el uso de los primeros en 23,6% y los segundos en un 42,5%, estableciéndose una diferencia de uso de 18,9 puntos porcentuales, lo que significa que el nivel de instrucción determina el uso de los marcadores.

Comportamiento similar se observa en los hombres de segundo nivel de instrucción y segunda generación, donde la divergencia se mantiene, situándose los primeros en 38,2%

y los segundos en un 24,9%, registrándose una diferencia entre ambos de 13,3 puntos porcentuales, lo que supone una importante incidencia de la variable instrucción en la divergencia de uso de los marcadores discursivos.

En el caso femenino, el primer nivel de instrucción y primera generación tienen tendencia convergente en cuanto al uso de marcadores, situándose en el rango de 35% y 40%, lo que muestra una importante influencia en la marcación de las mujeres jóvenes pereiranas la variable instrucción y generación.

Sin embargo, en el segundo nivel de instrucción y segunda generación, el comportamiento en el uso de marcadores diverge, en el segundo nivel de instrucción, la marcación es de un 29,9% y la marcación en la segunda generación es de 35,5%, con diferencia de 5,6 puntos porcentuales; de nuevo se manifiesta que la instrucción es la variable que afecta la marcación.

En el tercer nivel de instrucción y tercera generación tanto hombres como mujeres tienen un comportamiento divergente en cuanto al uso de marcadores, con diferencias de 5,6 puntos porcentuales y 4,1 puntos porcentuales respectivamente, lo que evidencia que en la tercera generación no incide el nivel de instrucción en el uso que se hace de los marcadores.

4.3 Tendencias de uso de los marcadores discursivos según las funciones conectivas de Pons (1998)

A partir de la tabla 9 de este trabajo y considerando la clasificación elaborada por Pons (1998) se propone una clasificación deductiva de los marcadores discursivos del habla de la ciudad de Pereira según sus funciones conectivas:

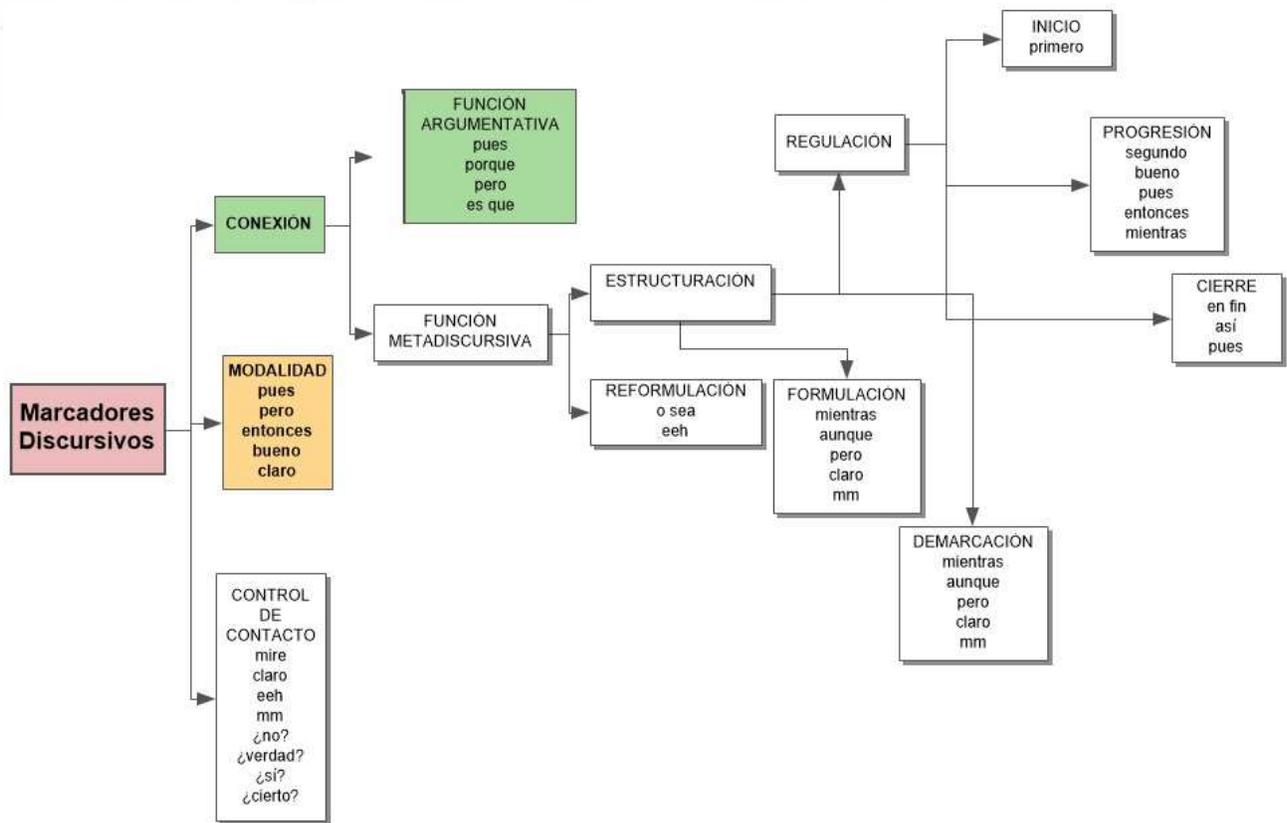


Figura 6. Clasificación de los marcadores según las funciones conectivas de Pons (1998)

Para establecer las tendencias de uso de los marcadores según Pons (1998) se procedió a hallar el número de veces en que aparece una partícula con determinada función de uso y después se cruzó el dato con la variable género y generación. La representación gráfica es la siguiente:

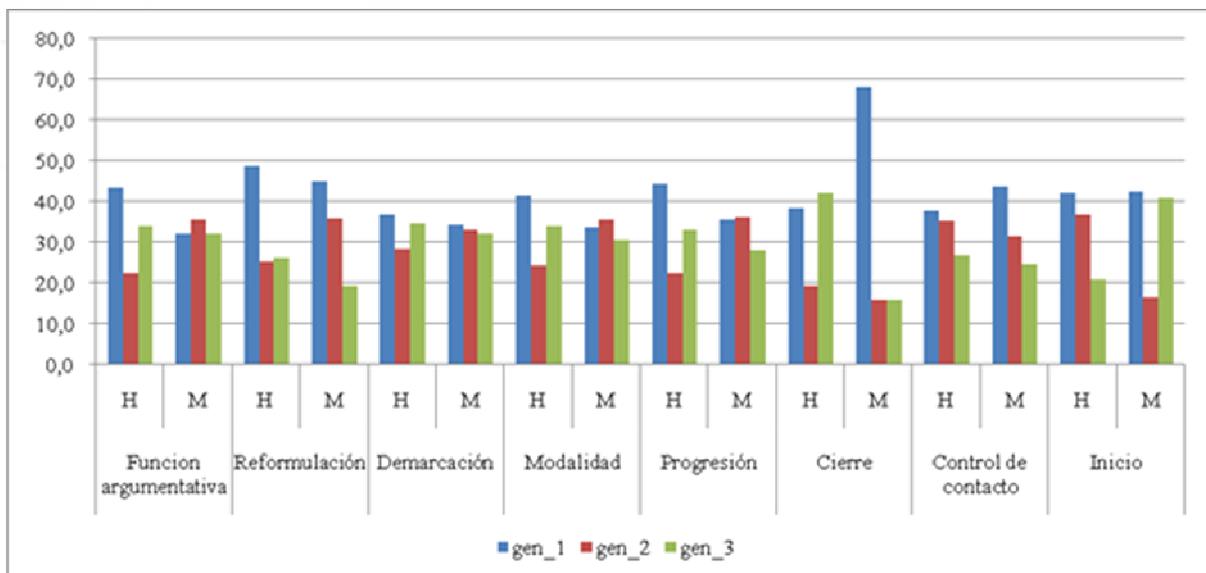


Tabla 15. Tendencias de marcación según las funciones de Pons (1998) en relación con la variable género y generación

Igualmente, se procedió a cruzar las funciones conectivas de los marcadores (Pons, 1998) con la variable género y nivel de instrucción:

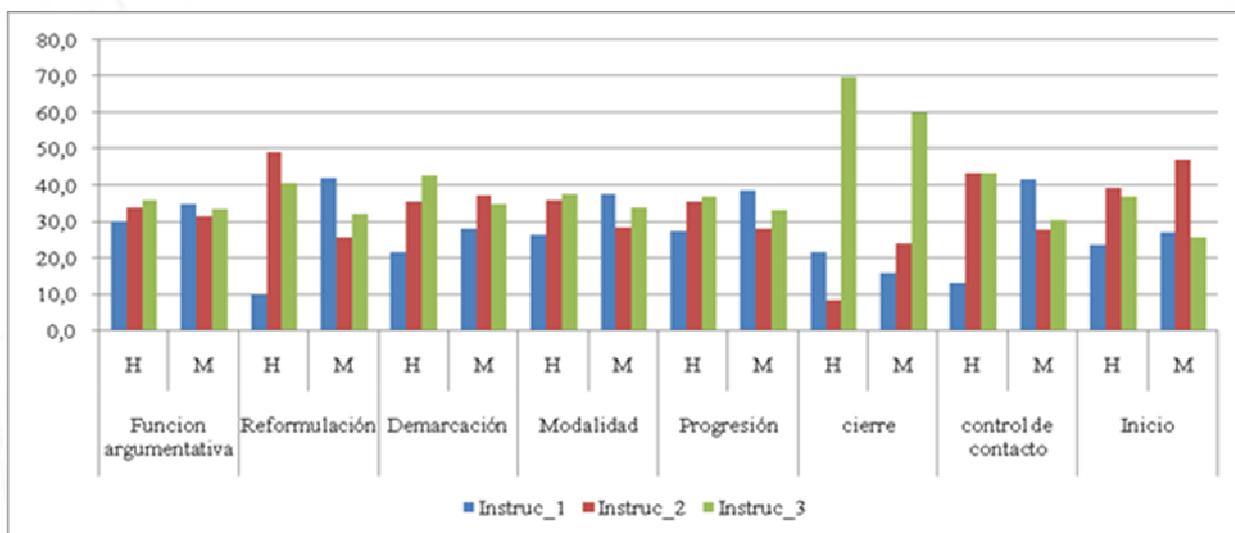


Tabla 16. Tendencias de marcación según las funciones de Pons (1998) en relación con la variable género y grado de instrucción.

Cruzando los datos de las tablas 15 y 16 se obtiene resultados en cuanto a las tendencias de uso de cada grupo generacional, grado de instrucción y género en relación con las funciones conectivas de los conectores pragmáticos (Pons, 1998).

4.3.1 Conectores argumentativos

El uso de este tipo de marcadores no es determinado por la generación tanto en hombres como en mujeres, es la variable género la que es determinante.

En los hombres de primera generación la proporción en el uso es del 43,4 % y en la segunda generación disminuye notablemente hacia un 22,6% y vuelve a crecer en la tercer generación con un 34,0% por lo que no es la generación la que determina el uso de este tipo de marcador.

En las mujeres ocurre que en la gen_1 la proporción de los marcadores con función argumentativa es de 32,3%, subiendo un poco en la segunda generación con 35,7% y decreciendo en la tercer generación llegando a un 32,1%.

Lo que determina el uso de los marcadores argumentativos en los hombres es el nivel de instrucción, en donde a partir del nivel de instrucción 1 la proporción asciende, quedando así: Instrucción1 con 30,2 %, Instrucción2 con 33,9% y la Instrucción3 con 35,9%.

En el discurso de las mujeres el nivel de instrucción tampoco determina el uso de los marcadores argumentativos. Las frecuencias relativas para el nivel de instrucción 1 es 34,9%, decrece en el instrucción2, con 31,4% y asciende la proporción en el instrucción3 con un 33,6%.

4.3.2 Conectores metadiscursivos reformulativos

En el género masculino, la variable independiente generación no ejerce incidencia en el uso de los reformulativos. Según las frecuencias relativas en cada generación, se presenta un comportamiento tendiente a la baja: primera generación (48,7%); segunda generación (25,2%) y tercer generación (26,1%).

En el caso del género femenino, la generación sí es un factor determinante en el uso de los marcadores reformulativos: el porcentaje de uso decrece a medida que la generación aumenta. La disminución en la marcación por cada generación es significativa, pasa de una frecuencia absoluta alta en la primera generación (525,0) a una segunda generación con (419,0) y finalmente a una tercera generación con (226,0), lo que corresponde a las frecuencias relativas (44,9%), (35,8 %) y (19,3%), respectivamente.

La variable instrucción en ambos géneros no determina el uso de los marcadores de reformulación. En el género masculino, el uso de marcadores de reformulación es menor en el primer grado de instrucción, con un total de 95, en el segundo grado de instrucción un total 472, y, en el tercer grado de instrucción un total de 390.

Sin embargo, no hay una constante de crecimiento ni de decrecimiento determinada por la variable instrucción; algo similar ocurre con las frecuencias absolutas de las mujeres en lo que respecta al uso de los marcadores de reformulación, en el primer grado de instrucción se da una marcación total de 493 y luego decrece en el segundo grado de instrucción, (300) para luego crecer en el tercer grado de instrucción (377).

4.3.3 Conectores metadiscursivos estructuradores demarcativos

En el género masculino el uso de la función conectiva no está determinado por la generación: la frecuencia absoluta que venía de la primera generación (388,0), decrece en la segunda generación (301,0) y vuelve a crecer en la tercera generación (366,0).

El uso demarcativo en el género femenino si está determinado por la generación, en donde la primera generación presentan una marcación de (567,0), las de segunda generación, (544,0) y las de tercera generación, (531,0); marcación que presenta una curva de descenso: entre mayor es la mujer menos marcadores de función demarcativa usará.

El nivel de instrucción determina el uso en género masculino, quienes entre más instruidos, tienden a mayor uso de los marcadores de demarcación. De esta modo, el primer

grado de instrucción presenta una frecuencia de 228,; el segundo grado de instrucción 377,0 y el tercer grado de instrucción un total de 450,0.

En el género femenino, la instrucción no determina el uso de los demarcativos. Las frecuencias relativas para el primer grado de instrucción es de 319,0%, para el segundo grado de instrucción es de 423,0% y el tercer grado de instrucción 397,0 %.

4.3.4 Marcadores de modalidad

La variable independiente generación no afecta la marcación de modalidad en ninguno de los dos géneros. Así, las frecuencias relativas en los hombres son, en la primera generación (1225,0), en la segunda generación (721,0) y en la tercer generación (1007,0); en las mujeres, la frecuencia de la primera generación es (1425,0), en la segunda generación (1508,0) y en la tercera generación (1292,0)

El grado de instrucción tampoco determina en el género femenino el uso de marcadores de modalidad; en cambio, en el género masculino el nivel de instrucción sí determina el uso de marcadores de modalidad: a mayor nivel educativo, mayor es el uso de marcadores modales; según la frecuencia relativa, en el primer grado de instrucción masculina es (26,4%), en el segundo (35,9%) y en el tercero (37,7%).

4.3.5 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de inicio

El uso de esta función, en el caso masculino, es determinado por la generación: entre más edad tiene un hombre, menos uso hace de los marcadores de inicio. Lo anterior se constata en frecuencias relativas, primera generación (16,0%), segunda generación (14,0%) y tercer generación (8,0%).

En el género femenino, la generación no determina el uso de marcadores con función de inicio; así lo revelan las frecuencias: primera generación (28,0), segunda generación (11,0), tercer generación (27,0)

La variable instrucción tampoco determina el uso de los marcadores de inicio en ambos géneros

4.3.6 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de progresión

El uso de estos marcadores en ambos géneros no está regulado por la variable independiente generación. En cambio, la variable instrucción sí presenta incidencia en la marcación de progresión en el género masculino, en donde a mayor instrucción mayor uso: instrucción1 (27,4%), instrucción 2 (35,5%), instrucción 3 (37,1%). En el género femenino, el grado de instrucción no afecta la marcación de progresión: instrucción1 (38,5%), instrucción 2 (28,1%), instrucción 3 (33,4%).

4.3.7 Conectores metadiscursivos estructuradores regulativos de cierre

El caso del género femenino, la generación influye en el uso la marcación de cierre: en la primera generación (17,0) en la segunda generación decrece con (4,0) y la tercera generación mantiene la misma frecuencia absoluta (4,0). Así, a mayor edad se estabiliza un mismo patrón de uso de los marcadores de cierre.

El nivel de instrucción determina el uso de los marcadores de progresión en el género femenino: a mayor grado de instrucción, mayor es el uso de los marcadores de progresión. Las frecuencias absolutas lo indican: instrucción1, (4,0); instrucción2, (6,0) y instrucción 3, (15,0); con frecuencias relativas: instrucción 1(16,0%), instrucción 2 (24,0%) instrucción 3 (60,0%).

En el género masculino, el grado de instrucción no es determinante para el uso de marcadores de progresión, presentando una frecuencia relativa en instrucción 1 del 21,6%, instrucción 2 del 8,6% e instrucción 3 con 69,8%.

4.3.8 Marcadores de control de contacto

En el caso femenino, la variable independiente generación influye en el uso de las marcas de contacto: a mayor generación, menor el uso. Las frecuencias relativas son en la primera generación del 43,7%, en la segunda generación 31,7% y en la tercera generación 24,6%. En el caso masculino, la generación no es determinante. En ambos géneros, la variable de instrucción tampoco determina el uso de los marcadores de control de contacto.

El alma de la ciudad la veo en esa mujer a quien le digo mamá. Vientre que habité y que me
consuela con su palabra:

-Hija: en peores cañaduzales nos ha cogido la noche y por un gallinazo muerto no es peste
que ande.

Palabra donde habita el refrán, el pueblo y las calles de una Pereira que mi mamá recorre
después de tanto tiempo de exilio con el mismo entusiasmo de la juventud, la misma fuerza
de una guerrera indígena empoderada, morena (más bien dormilona) que nunca olvidó su
tierra “de razas fuertes y altivas”.

María Alicia Serna

5. CARACTERIZACIÓN DE LAS MARCAS DISCURSIVAS EN EL HABLA DE LA COMUNIDAD PEREIRANA

5.1 Análisis cualitativo

Al analizar los datos que se obtuvieron mediante las 54 entrevistas semidirigidas que forman el Corpus PRESEEA Pereira, emergieron marcadores discursivos en las entrevistas que lograron un registro informal donde se aprecia el uso coloquial de la lengua en Pereira, cuyas funciones no están registradas en las teorías revisadas anteriormente (Briz 1998, DPDE 2016, Portolés 1999, Pons 1998 y 2000, Rodríguez 1999 y Vásquez 2009)

Los marcadores que se obtuvieron de forma inductiva, resultan cualitativamente muy significativos porque evidencian que la comunidad de habla de la ciudad de Pereira usa las marcas discursivas de forma peculiar.

Es de señalar que en la comunidad de habla de la ciudad de Pereira los datos registrados en las entrevistas semiestructuradas comparten los rasgos de la conversación coloquial: una sintaxis concatenada donde se acumulan los enunciados, donde hay rodeos explicativos, donde se redunda y donde hay constantes digresiones (Briz, 1998)

5.1.1 Funciones semánticas y pragmáticas de los conectores en el habla coloquial pereirana

5.1.1.1 Función evaluativa

La conversación, tomada como un constructo entre dos, se estructura mediante actos iniciativos que provocan al otro a dar respuestas mediante los actos reactivos (Briz, 1998). Los conectores pragmáticos no solo funcionan como engarces para superar las digresiones y los rodeos sino que también su posición en la cadena hablada marca la apertura de un acto iniciativo o reactivo.

Es el contexto iniciativo-reactivo donde el marcador discursivo adquiere la función evaluativa, que le permite al enunciador considerar cuál es la mejor manera de responder ante una provocación del enunciatario:

217.E: bueno/ me ha encantado hablar contigo/ muchas gracias por tu tiempo

no pues

218.I: no pues/ bacano/ me gustó a/ colaborale y bien (PRESSEA-Pereira: PERE_H11_001¹⁶)

El turno 217 citado del corpus PRESEEA Pereira es el acto iniciativo que marca el cierre de la conversación. El turno 218 inicia con el conector ‘no pues’ seguido de pausa que indica que el enunciador evalúa su respuesta antes de emitirla.

Por tanto, en relación con el enunciado, la función evaluativa es el inicio de un acto reactivo (AR) frente a un acto iniciativo (AI):

AI

233. E: ¿qué decían/ tus/ por ejemplo tus amigos/ los que presenciaron ese momento/ qué decían de eso?

AR

234. I: no pues que yo era muy de buenas y que Dios me quería mucho y me quería con vida todavía porque la primera que me pasó fue por allá en/ en Cali/ Cali es una ciudad muy pesada/ repesada/ sí <alargamiento/> y entonces me sentí muerto/ porque tú te metes a un barrio/ tu entras pal estadio </simultaneo> son los primeros tres barrios son súper peligrosos/ allá no te sacan a cuchillo sino que te sacan a bala </simultaneo> sí/ los primeros/ si te ven entrando con una camiseta del otro equipo que no sea del América/ te sacan es a bala no te sacan a cuchillo/ entonces uno tenía que saber pensar donde tirarse/¿ ya? (PERE_H11_002)

no pues

AI

19. E: ¡claro! / recuerdas la / el año antepasado que hubo sequía no / ¿tú crees que Pereira estaría en / en capacidad para afrontar / una sequía?

AR

20. I:uff / ¿capacidad? / a ver / la ciudad es pequeña // lo cual ayudaría / pero / al ver tanto ra<vacilación/>/ racionamiento / de agua / uno / a la larga termina pensando / de que / de que si se diera ese caso hipotético / pero no tan hipotético como hemos estado mirando / seria / perjudicial/ además que es muy paradójico porque / pues Pereira está rodeado de muchos ríos / y muchos / muchos nacimientos / entonces yo creo que el tema pasa / pasa más por otro lado / además sabes que en los alrededores / hay minería / para los lados de / de Ríosucio y todo esta parte hacia allá / entonces yo creo que esto ha perjudicado enormemente el tema / de / de / del agua y eso hablando solamente para / para nuestra región/ porque / si nos vamos un poquito más

a ver

¹⁶ Con el fin de proceder operativamente las siguientes citas se referenciarán con el código asignado en el Corpus PRESEEA. Ejemplo: PERE_H11_001, PERE (Pereira) H (género) 1 (generación) 1 (grado de instrucción) H. El número que aparece al frente de las marcas de entrevistador (E) e informante (I) corresponde al turno en que se da la intervención durante la entrevista semidirigida.

parriba / pa la Guajira / vamos a quedar en otro tema más drástico / y dramático (PERE_H11_006)

Por otro lado, la función evaluativa, le permite al enunciatario inferir que el enunciador está pensando qué responder:

81.E: recuerdas cómo era exactamente y qué diferencias hay de ahora

a ver a ver

82.I: a ver a ver / hm <alargamiento/> / exactamente está igual <silencio> <ruido de fondo>

83.E: ¿cómo le gustaría que fuera?

84. I: un poquito de más tranquilidad / me gustaría que fuera más tranquilo (PERE_H11_008)

Así, la función evaluativa es una estrategia que le permite al enunciador poner en consideración los posibles juicios de valor que podría formular:

10. I: eeh</alargamiento> ¿la trato yo o me trata él?

11. E: mm<alargamiento> él

pues a ver

12. I: él // pues a ver // él me trata pues como profesional preguntándome qué es lo que me pasa cuáles son mis <palabra cortada> qué es lo que me aqueja por qué estoy yendo a consulta/ eeh<alargamiento> siempre con el respeto/ me ha tocado por ejemplo pues un/ un doctor o una doctora con mucho respeto y pues me dirijo a ellos única y exclusivamente por el motivo de la consulta (PERE_M33_052)

413. E: ¿y entonces nunca ha estado en situación de peligro por un accidente?

414. I: no la verdad si si / no

415. E: eh ¿qué hubiera pasado si hubiese ocurrido uno?

a ver cómo le digo

416. I: pues no sé la verdad porque uno / a ver cómo le digo / uno no puede expresar lo que uno nunca ha llegado a sentir (PERE_M21_029)

Las partículas que realizan una función evaluativa son ‘no pues’, ‘a ver’, ‘pues a ver’. Se puede advertir que no todas están especializadas en la conexión pero se evidencia que pese a no estar gramaticalizadas como marcadores, en el habla de la ciudad de Pereira cumplen funciones procedimentales de guiar inferencias.

5.1.1.2 Función anafórica

Cumple la función de marcar la inferencia de que el tópico que sigue a partir de su enunciación ya fue expuesto anteriormente.

171. E: y don Fabio ¿usted se ha preguntado que estarán haciendo ahorita su familia su esposa sus hijos o su padre en fin?

como te dije

172. I: ¿qué están haciendo? como te decía mi papá / como te dije al comienzo él está en un pueblo de Boyacá / en este momento él debe de estar trabajando / él trabaja pues para subsistir (PERE_H23_025)

La partícula ‘como te dije’ del anterior ejemplo es interesante porque la precede una marca temporal ‘al comienzo’ que indica el momento en el que ya se había informado sobre las labores del papá del informante.

Aunque las formas que integran las marcas de la función anafórica estén compuestas por un verbo, su significado no es conceptual sino procedimental:

108. I: no/ no puedo decir que tengo un mejor amigo porque amigo no/no hay/sólo tiene uno esas amistades que uno no termina de conocerlas nunca

109. E: ¿qué es para ti un mejor amigo?

110. I: como le digo/ no/ no tengo un buen amigo pero entonces un mejor amigo es alguien que esté con uno ahí en las buenas en las malas que lo apoye/ salir adelante/ que buenos consejos y estar ahí junto a él o junto a uno (PERE_H11_001)

En el turno 110 el informante reacciona usando la partícula discursiva ‘como le digo’ que le permite anclar la nueva información con la anterior y a la vez apelar al enunciatario para que preste mayor atención al diálogo.

92. I: pero yo no soy de acá de Pereira / llevo veintidos años más o menos viviendo en Pereira pero yo soy de Itagüí de Antioquia

93. E: uhum / ¿y en qué parte de Pereira vive exactamente?

94. I: en el se llama / el barrio se llama Parque Industrial

95. E: ¿y me puede explicar cómo es su casa / me la puede describir físicamente?

96. I: pues físicamente es pequeña // eh nosotros somos tres personas / y acá está la sala / hay dos habitaciones / el baño la cocina un patio muy pequeñito

97. E: ¿pero le gusta vivir aquí?

98. I: pues la verdad la verdad a mí me gusta / ehh pues en varios sentidos / aunque yo como le digo pues no soy de acá pero me amaño más de

donde yo soy / pero cuando vengo también me amaño / las dos
(PERE_M22_032)

En este caso, la partícula ‘como le digo’ no solo conecta dos intervenciones sino que también le sirve a la informante para enfatizar el hecho de que ella no nació en esta región.

Las partículas que cumplen una función anafórica en el habla coloquial pereirana son ‘como le digo’, ‘como te dije’. Se puede establecer que no son formas aún gramaticalizadas como marcadores, pero en el habla de la ciudad de Pereira cumplen funciones ligadas a la conexión.

5.1.1.3 Función atenuadora

Esta función es interesante porque mediante una partícula, conector o marcador el hablante minimiza el costo de su imagen por su intervención.

En relación con el enunciado, la función atenuadora matiza el impacto de una cadena de enunciados emitidos anteriormente, o bien, los que se van a emitir:

511. I: no no pero a mí la cosa esa para atención de drogados no me gusta
512. E: ¿no le gusta? ¿por qué no le gusta?
513. I: porque me da maluquera con esos jóvenes porque obedecen a los de la calle en vez de obedecer a los padres **yo no sé** el modo de ser mío es así
514. E: claro que es bueno en el sentido en el que les brinda una nueva oportunidad dentro de la sociedad ¿cierto?
515. I: si si
516. E: entonces por ese lado si es bueno
517. I: ah sí por aquí arriman entonces yo les compro lo que llevan pa vender les compro y yo ay mijos ustedes por qué desobedecieron a los papaes obedecieron más a los de la calle que a los papaes pero ojalá
(PERE_M31_046)

En este ejemplo, la informante usa la marca ‘yo no sé’ para minimizar el impacto de lo que dijo sobre los drogadictos; la intervención 517 desarrolla toda la retractación de la informante al asegurar que les compra lo que venden estas personas:

Enunciado costoso a su imagen: no no pero a mí la cosa esa para atención de drogados no me gusta porque me da maluquera con esos jóvenes porque obedecen a los de la calle en vez de obedecer a los padres

Marcador discursivo atenuador: yo no sé

Reacción del enunciatario: negativa (pero se les brinda una nueva oportunidad en la sociedad)

Reconstrucción de imagen positiva de enunciador: ‘ah sí por aquí arriman entonces yo les compro lo que llevan pa vender les compro y yo ay mijos ustedes por qué desobedecieron a los papaes’

La marca ‘yo no sé’ que cumple la función atenuadora en el habla de la ciudad de pereirano está gramaticalizada, esto hace que la partícula conserve su sentido pleno de primera persona que niega saber algo en un tiempo presente del modo indicativo:

137. E:<risas = “E”/> / ¿entonces cuándo se queda solo sin su esposa?

138. I: no pues cuando / me quedo sin mi esposa / yo // eeh // la única que me despacha es mi hermana de resto yo no sé hacer de comer (PERE_H21_019)

La función atenuadora le permite al enunciatario inferir que el enunciador no asume la total responsabilidad frente a lo que dice:

98. E: eso ¿cómo se llama esto? eeh </simultáneo>

99. I: y las paredes / dizque de ese cemento rústico dicen / yo no sé (PERE_M31_048)

403. I: ¡no! es que dígame usted / usted deja de ir mejor a rezar allá a ir a una misa o a alguna cosa / tampoco es que uno diga que se tienen que mantener en la iglesia / pero sí ir a misa ir a alguna <palabra_cortada> por irse a un río o pa una piscina por irse a tomar y o bailar / eso me parece a mí / eso decían las abuelas ahora años / que se había acabado / es que no me acuerdo / las abuelitas mías eran las que decían se había acabado un pueblo ahora años / eso dizque está en la biblia yo no sé (PERE_M31_048)

La atenuación también es usada para eufemizar una realidad descrita por el enunciador:

283. E: ¿y por qué no lo hizo / por qué no siguió trabajando?
284. I: **pues la verdad** hubo / bueno / la última parte donde yo trabajé era /era en fines de semana / entonces a mi esposo como que no le gustaba mucho / porque como él descansa los fines de semana / entonces me decía ¡ah no qué pendejada! usted trabajando y yo aquí haciendo nada // entonces se mezclaba como eso entonces fue por ese lado (PERE_M22_032)

Las formas que cumplen la función atenuadora son ‘pues la verdad’ y ‘yo no sé’. Como se explicó anteriormente, ‘yo no sé’ tiene un significado pleno pero también uno relacional; en el contexto se interpreta qué valor comporta (verbo o conector).

5.1.1.4 Función intensificadora

Se caracteriza por enfatizar una afirmación hecha por el enunciador:

187. E: supongo que le gustaría ganarse el chance en este caso o el baloto ¿verdad?
188. I: ah pues imagínese que maravilla ganarse uno el baloto **ome**</énfasis> // **Avermaría ome**// sería una cosa maravillosa<silencio> (PERE_H13_007)
58. I: que piensa/ que a lo último ¿qué? se va a dañar la capa de ozono y vamos a estar **mejor dicho** sino es fritos/ fritos vamos a estar bien inundados y si el ser humano y la mente humana no sigue pensando en el medio ambiente/ pues !hm;/ a la último/ lo <alargamiento/>/ no pues qué va a pasar/ morirnos todos será < risas = “I ”/> (PERE_H11_002)

En relación con el enunciado la función intensificadora pone en una relación jerárquica el elemento que la antecede y el que la precede:

325. I: a mí me gustaba mucho pescar y una vez estaba yo pescando / estaba así me metí / aquí había <alargamiento/> / había un charco / pero había una piedra grande y así por debajo de la piedra / había un charco y entonces yo tiraba el anzuelo allá / y se pegaban las truchas y ahí las sacaba yo estaba yo ahí/ cuando vi esa / el agua como un hojero / ahí mismo me tiré yo pal bordo y me salí ligerito /viene la borrasca y preciso yo que me salgo al bordo y eso quedo tapado en redondo /y eso apenas bajaban palos y de todo oiga (E1) eso mejor dicho / un poquitico más fueron segundos /mejor dicho pa bajar esa tremenda borrasca (E2) (PERE_H31_048)

El enunciado 1 (E1) adquiere la fuerza semántica mediante la partícula ‘mejor dicho’ que le imprime aún más fuerza al enunciado 2 (E2).

La función intensificadora le permite al enunciatario inferir que los elementos que rodean la partícula son importantes para el enunciadador:

120. I: sí / y comer cangrejo / hay que comer cangrejo / hay que comer / se come mucho armadillo / el armadillo lo / lo asan sobre su misma concha / y mejor dicho quedan todos esos jugos / en las conchas y se lo sirven a uno / en eso y eso es delicioso / lo que pasa es que por aquí / dicen que comer animal de monte / quesque eso es malo/ pero / pero eso es lo mejor que hay / a mí me gusta más eso que la carne de res / y la de cerdo (PERE_H22_024)

Para el enunciadador, la función intensificadora es una estrategia que le permite apelar al enunciatario respecto a un tópico:

300. E: además/ para nadie es es un secreto que/ meterse mucho en el juego/ en los casinos trae problemas </simultáneo>

301. I: ¡eeh <alargamiento/> ave María!</énfasis> / y el que se pone a jugar en esos casinos/ en los billares y de todo/ juega hasta la mujer o el marido// </ ruido_de_fondo> (PERE_M32_051)

356. E: ¿qué opina usted?/ antes de empezar la entrevista/ ustedes me estaban comentando sobre que las personas de color oscura/ o sea los afro/ eeh <alargamiento/> / son muy bullosos/ ¿usted cree? / me comentaba su esposo ¿usted cree que es verdad?

357. I: ¡eavemaría! </énfasis> / eso es verdad/ que hay unos que son muy decente/ empezando por ustedes/ porque yo nunca he oído decir/ vea donde Teresa tal cosa/ yo nunca lo he oído decir// pero vea aquí (señalando la casa del lado) nada menos/ ellos se creen dueños del barrio//(PERE_M32_051)

En estos casos la partícula ‘eh ave María/ eavemaría’ le sirve al informante para apelar a favor de la afirmación del entrevistador.

Las formas que cumplen la función intensificadora en el habla coloquial pereirana son ‘mejor dicho’, ‘ave María’ (eh ave María, eavemaría, vemaría), ‘hombre’, ‘pa que vea’.

5.1.1.5 Función sintetizadora

Las partículas que forman esta categoría, ‘y todo eso’, ‘digamos pues’, podrían ser erróneamente consideradas como palabras comodín. Sin embargo, comportan la carga procedimental propia del marcador discursivo.

La función sintetizadora consiste en el uso de un conector para marcar que un tópico se abandona para continuar rápidamente con el siguiente.

En relación con el enunciado, la función sintetizadora conecta un elemento anterior (una información conocida) con una nueva información:

78. I: pues ahorita en el que vivo que llevo seis meses/ pues la verdad mucho/ creo que ha cambiado más que en el que vivía en El Poblado/ porque <alargamiento/>eh está en constante como la gente viene y se va muy de seguido se desocupan por acá en seguida apartamentos **y todo eso**// supongo que es gente que no aguanta la bulla del Gaitán de las busetas entonces prefieren irse/ (PERE_M13_017)

En este caso, la informante viene hablando de las mudanzas rápidas de los inquilinos y con el marcador ‘y todo eso’ introduce un nuevo tópico que es la razón que ella supone para que la gente abandone los apartamentos.

La función sintetizadora le permite al enunciatario inferir que en la situación descrita por el enunciadador sucedieron una serie de eventos comunes a la situación descrita. Juega con las presuposiciones:

145. E: bueno Viviana y ¿se siente feliz con su forma de cómo lleva su vida de sus días cotidianos?

146. I: si /si yo me siento feliz con mi forma de vivir/ con como el estilo de vida que tengo con el hogar /con los hijos o sea con el entorno en el que en que yo me desenvuelvo si que me gusta/ pues si me gustaría tener otras cosas en que ocuparme como lo digo otra vez de pronto poder estudiar y todo eso/ pero pues mientras tanto en lo que soy y lo que tengo si me siento bien

En este caso, se puede presuponer que con la partícula ‘y todo eso’ se refiere a que si hubiera estudiado de pronto sería una profesional y quizá tendría una mayor estabilidad económica.

Para el enunciador, la función sintetizadora, es una estrategia que le permite progresar rápidamente al tópico que viene tratando después de una digresión:

92. I: no <alargamiento/> pues hay distintas formas de divertirse uno/ depende de lo quiera hacer/ si hay de pronto <alargamiento/> parches para salir de <alargamiento/> camping con la familia eeh <alargamiento/> pues uno busca de pronto no en Pereira un lugar cerca a Pereira para para ir a campar <alargamiento/> la Virginia o Armenia depende también del clima que quiera escoger eso es una/ forma de uno salir a recrearse y compartir con la familia también se va a piscina <alargamiento/>se reúnen todos se hace un sancocho o se va a uno de pronto buscando la parte de la Florida <alargamiento/>de la Suiza <alargamiento/>/ se va uno a caminar a recrearse porque en en esas partes se criaron <alargamiento/>también nuestras familias/ **y todo eso** entonces eeh pues por lo regular siempre tiramos como que a buscar la parte <alargamiento/>del campo porque eso es lo que siempre hacemos y ya <alargamiento/>cuando de pronto se quiere pasar ya más bueno ya no tan familiar sino pues de salir pues se sale uno yo no soy <énfasis>de discotecas yo soy más de taberna ir a sentarme a una taberna <alargamiento/>/ porque eeh <alargamiento/>es / es mejor charlar

<alargamiento/> dialogar y compartir con unos tragos muchas cosas de esas yo creo se le saca más gusto// (PERE_H12_004)

En este caso, el informante viene hablando sobre qué hace para divertirse. En el hilo conductor se encuentra con un elemento que le recuerda de donde proviene su familia y lo abandona rápidamente con el conector 'y todo eso' para retomar el tema del cual viene hablando.

5.2 Funciones semánticas y pragmáticas de los conectores en relación con las características generacionales, instruccionales y de género

A partir de las anteriores bases, se propone una caracterización de la marcación discursiva en el habla coloquial pereirana en donde se determinan los atributos particulares de la conexión pragmática de la comunidad en relación con los diferentes grado de instrucción, edad y género de la muestra analizada.

Para relacionar las funciones pragmáticas de los marcadores discursivos con los diferentes grados de instrucción, generación y género se procedió a organizar el corpus en 3 partes: instrucción 1, instrucción 2, instrucción 3. Posteriormente, se procedió a categorizar de forma inductiva el Corpus PRESEEA Pereira mediante el software Atlas ti. Se fijaron 5 categorías mediante los códigos:

- F. Anafórica
- F. Atenuadora
- F. Evaluativa
- F. Intensificadora
- F. Sintetizadora

Posteriormente, se cruzaron las variables independientes de género y edad y se procedió a generar los reportes de los códigos.

5.2.1 Grado de instrucción 1

El reporte obtenido mediante Atlas ti para el grado de instrucción 1 fue el siguiente:

CODES-PRIMARY-DOCUMENTS-TABLE (CELL=Q-FREQ) Reporte creado por Super - 28/12/2015 01:45:20 p. m. "UH: Instrucción
Código-filtro: Todos [5] DP-Filtro: Todos [1] Cita-filtro: Todos [200]

		Grado de instrucción 1					
		F. Anafórica	F. Atenuadora	F. Evaluativa	F. intensificadora	F. Sintetizadora	
	Gen. 1	3	2	25	2	16	
	Gen. 2	2	2	27	6	13	
Hombre	Gen. 3	0	0	7	2	9	
	Gen. 1	3	3	10	2	14	
	Gen. 2	2	6	13	3	7	
Mujer	Gen. 3	0	4	7	1	4	
	Totals	10	17	89	16	63	195

Figura 7. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 1

La interpretación de los datos indica que la función anafórica presenta mayor tendencia de uso en la primera generación tanto de género masculino como femenino; mientras que en la generación 3 de ambos géneros no se registra en el Corpus PRESEEA Pereira.

La función atenuadora presenta mayor tendencia de uso en la segunda generación del género femenino mientras que en la generación 3 masculina no se registra.

El género masculino en su primera y segunda generación presenta un mayor uso de la función evaluativa en comparación con las otras funciones. En el caso del género femenino, el mayor uso de la función evaluativa se registra en la generación 2.

La función intensificadora presenta mayor uso en la segunda generación masculina; en las demás generaciones de los dos géneros presenta tendencia de uso más o menos similar.

La primera generación masculina y femenina hacen mayor uso de la función sintetizadora, le sigue la segunda generación masculina. En la segunda y tercera generación femenina, el uso de esta función es relativamente bajo.

5.2.2 Grado de instrucción 2

El reporte cruzado de variables Atlas ti sobre el grado de instrucción 2 es el siguiente:

CODES-PRIMARY-DOCUMENTS-TABLE (CELL=Q-FREQ) Reporte creado por Super - 10/01/2016 02:15:45 p. m. "UH: Instrucción
Código-filtro: Todos [5] DP-Filtro: Todos [1] Cita-filtro: Todos [153]

		Grado de instrucción 2					
		F. Anafórica	F. Atenuadora	F. Evaluativa	F. intensificadora	F. Sintetizadora	
Hombre	Gen. 1	4	1	10	2	7	
	Gen. 2	2	3	25	5	9	
	Gen. 3	1	1	15	4	4	
Mujer	Gen. 1	3	2	5	2	2	
	Gen. 2	1	3	10	5	6	
	Gen. 3	1	5	5	4	2	
Totals		12	15	70	22	30	149

Figura 8. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 2

La función anafórica en el grado de instrucción 2 presenta mayor frecuencia de uso en las primeras generaciones masculinas y femeninas mientras que en las siguientes generaciones su uso es relativamente bajo.

La tercera generación femenina hace mayor uso de la función atenuadora, mientras que la segunda generación de ambos géneros presenta la misma frecuencia. La primera generación masculina y femenina no usa frecuentemente esta estrategia.

La función evaluativa presenta mayor tendencia de uso en los hombres, siendo la segunda generación la que representa la mayor cantidad seguida por la primera generación masculina. En el caso femenino, la segunda generación hace mayor uso de esta función en comparación con la primera y tercera generación.

El uso de la función intensificadora presenta similares tendencias entre generación masculina y generación femenina; siendo la segunda generación la que presenta mayor tendencia de uso en contraste con la primera.

El género masculino hace mayor uso de la función sintetizadora, siendo la segunda generación la que presenta la mayor frecuencia, seguida por la primera generación. En el caso femenino, la segunda generación es la que más hace uso del carácter procedimental de esta función.

5.2.3 Grado de instrucción 3

Los datos cruzados del grado de instrucción obtenidos mediante Atlas ti son:

CODES-PRIMARY-DOCUMENTS-TABLE (CELL=Q-FREQ) Reporte creado por Super - 05/01/2016 08:31:35 p. m. "UH: Instrucción
Código-filtro: Todos [5] DP-Filtro: Todos [1] Cita-filtro: Todos [140]

		Grado de instrucción 3					
		F. Anafórica	F. Atenuadora	F. Evaluativa	F. intensificadora	F. Sintetizadora	
Hombre	Gen. 1	3	2	5	0	27	
	Gen. 2	2	3	3	6	8	
	Gen. 3	0	0	3	0	7	
Mujer	Gen. 1	3	2	3	0	25	
	Gen. 2	2	6	3	2	7	
	Gen. 3	0	3	4	0	3	
Totals		10	16	21	8	77	132

Figura 9. Reporte Atlas ti de funciones pragmáticas variables cruzadas instrucción 3

La función anafórica en el grado de instrucción 3 presenta mayor frecuencia en la generación 1 de ambos géneros seguida por la generación 2 tanto del género masculino como del femenino. Sin embargo, la frecuencia de la función anafórica no es que sea representatividad en el grado de instrucción 3.

La función atenuadora presenta mayor frecuencia de uso en la segunda generación femenina seguida de la tercera generación. En el caso masculino, la segunda generación hace mayor uso de la función atenuadora en comparación a las otras generaciones.

La función evaluativa es más frecuente en la primera generación masculina y la tercera generación femenina. Las otras generaciones presentan una frecuencia de uso similar tendiente a la baja.

La mayor frecuencia de uso de la función sintetizadora se registra en la segunda generación masculina y presenta una escasa representatividad en la segunda generación femenina. En las otras generaciones no se registra uso de tal función.

La función sintetizadora es la que mayor frecuencia de uso registra en el grado de instrucción 3. Los picos más altos se registran en la primera generación de ambos géneros mientras que la tercera generación masculina registra mayor tendencia de uso en comparación con la misma generación femenina.

5.2.4 Interpretación de los datos sobre las relaciones entre funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores y la variable género, grado de instrucción y edad

Los datos obtenidos permiten establecer que la variable independiente ‘grado de instrucción’ es la que afecta en mayor grado la variación en el uso de las funciones semánticas y pragmáticas de los marcadores discursivos en el habla coloquial pereirana.

El grado de instrucción 1 registra un total de 195 casos de uso de las funciones pragmáticas de los conectores; siendo la función evaluativa tanto en hombres como en mujeres la de mayor frecuencia. La escala de representatividad de las funciones es la siguiente:

F. Evaluativa	F. Sintetizadora	F. Atenuadora	F. intensificadora	F. Anafórica	
89	63	17	16	10	195

Tabla 17. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción 1

La preferencia del grado de instrucción 1 por la función evaluadora podría explicarse en términos de las necesidades comunicativas del momento: “yo entrevistado necesito pensar qué contestarle al entrevistador”

El género es otra variable independiente que influye en la variación de los marcadores en el grado de instrucción 1 ya que las 3 generaciones masculinas son las que registran mayor uso de la función evaluativa y la sintetizadora.

El grado de instrucción 2 registra un total de 149 casos de uso de las funciones pragmáticas de los conectores. La función evaluativa es la que registra mayor frecuencia tanto en hombres como mujeres. La escala representativa de las funciones es la siguiente:

F. Evaluativa	F. Sintetizadora	F. intensificadora	F. Atenuadora	F. Anafórica	
70	30	22	15	12	149

Tabla 18. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción 2

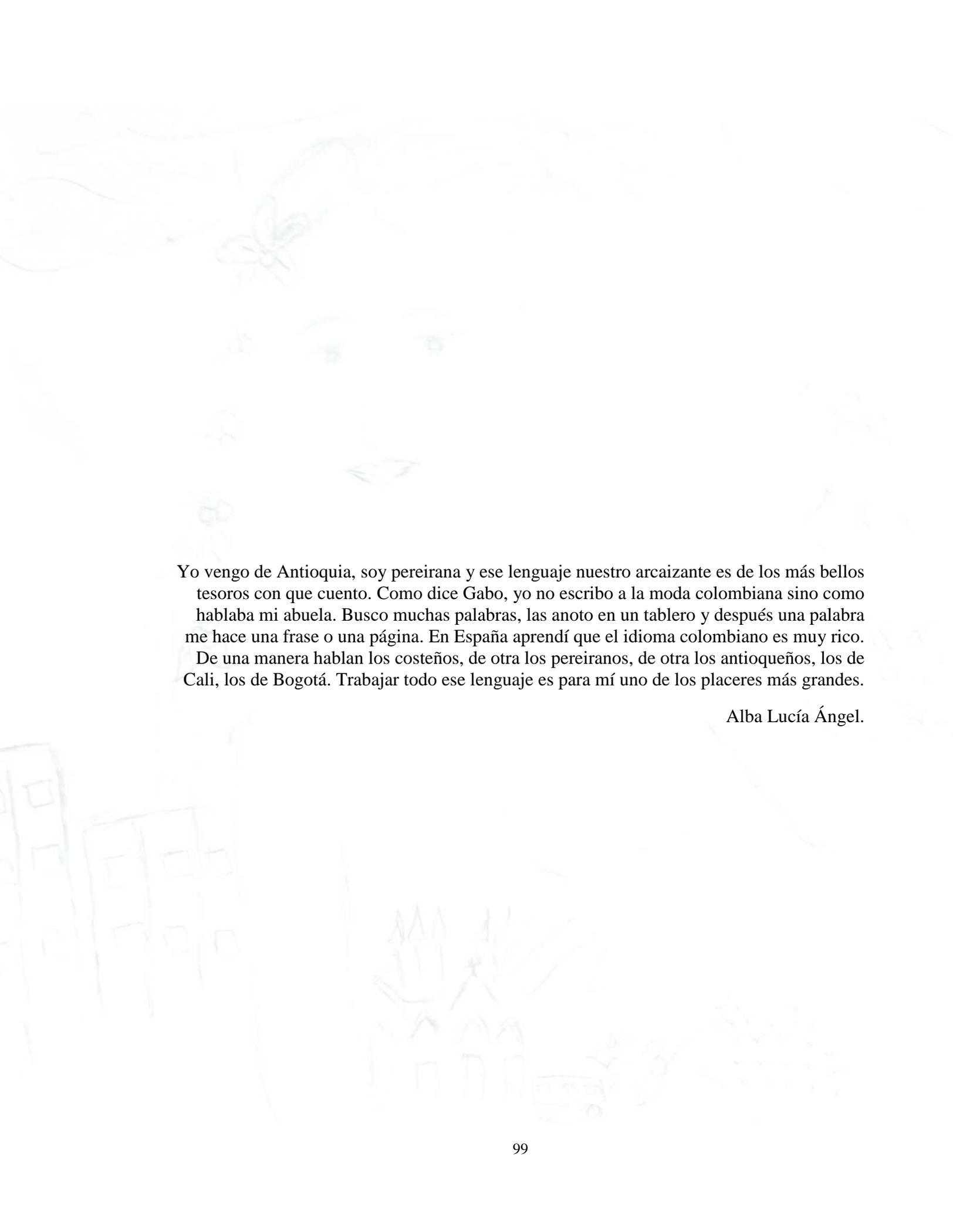
La tendencia de variación en los grados de instrucción 1 y 2 se registra en la tercera función más usada: mientras que el grado de instrucción 1 usa más la estrategia de atenuación, el grado de instrucción 2 prefiere más intensificar. La función anafórica es relativamente estable en ambos niveles educativos.

El grado de instrucción 3 es el que presenta menor uso de las funciones pragmáticas de los conectores en el habla coloquial pereirana. La escala de representatividad es la siguiente:

F. Sintetizadora	F. Evaluativa	F. Atenuadora	F. Anafórica	F. intensificadora	
77	21	16	10	8	132

Tabla 19. Escala representativa de funciones pragmáticas en instrucción 3

La función representativa del grado de instrucción 3 es la sintetizadora; podría explicarse como una estrategia pragmática de los informantes para no dar más información de la necesaria; cabe señalar que hay covariación con la variable independiente generación 1, tanto femenina como masculina, ya que es la que más usos presenta de la función pragmática sintetizadora. En general, las generaciones 2 y 3 de ambos géneros presentan un bajo uso de las funciones pragmáticas de los conectores.



Yo vengo de Antioquia, soy pereirana y ese lenguaje nuestro arcaizante es de los más bellos tesoros con que cuento. Como dice Gabo, yo no escribo a la moda colombiana sino como hablaba mi abuela. Busco muchas palabras, las anoto en un tablero y después una palabra me hace una frase o una página. En España aprendí que el idioma colombiano es muy rico. De una manera hablan los costeños, de otra los pereiranos, de otra los antioqueños, los de Cali, los de Bogotá. Trabajar todo ese lenguaje es para mí uno de los placeres más grandes.

Alba Lucía Ángel.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con el objetivo de caracterizar la marcación discursiva en el habla coloquial pereirana se eligió como variable dependiente los diversos tipos de conectores pragmáticos (Pons, 1998 y 2000) y como variables independientes el grado de instrucción, el género y la edad.

Los resultados obtenidos indican que la variable independiente grado de instrucción, afecta el uso de marcadores en el género masculino: a medida que aumentan los estudios, aumenta el uso de marcadores.

La variable independiente generación afecta el uso de los marcadores en el género femenino: a medida que aumenta la edad, disminuye el uso de conectores.

La variable independiente género determina diferencias en el uso de los marcadores en población masculina y femenina.

A partir de las categorías de los marcadores discursivos propuestos por Pons (1998 y 2000) se puede concluir que el género masculino de primer grado de instrucción hace uso de los marcadores *pues, entonces, pero, porque, es que*, que corresponden a las funciones conectivas argumentativas (30.2%), de progresión (27,4%) y modalidad (26.4%)

El género femenino de primer grado de instrucción hace uso de los marcadores de reformulación (41,1%), de control de contacto (41,8 %) y progresión (38,5%), con las formas característica *pues, entonces, pero, porque, es que*. El género femenino añade una variante estilística ya que incluye el uso de formas como *eeh, o sea, mm, bueno, es que y sin embargo*. Cabe destacar que las mujeres de primer grado de instrucción hacen poco uso de los marcadores de cierre (16,0%).

En el segundo nivel de instrucción, el uso de marcadores del género masculino (38,2%) también diverge con relación al uso del género femenino (29,9%). Los hombres con segundo grado de instrucción hacen uso de los marcadores de reformulación (49,3%),

control de contacto (43,4%) e inicio (39,5%); a su vez, hacen poco uso de los marcadores de cierre (8,6%). Las mujeres de segundo grado de instrucción privilegian el uso de los marcadores argumentativos (31,4%), de formulación (37,1%) e inicio (47,0%).

El uso de los marcadores discursivos en ambos géneros con tercer grado de instrucción converge. La diferencia porcentual es poca, para mujeres el uso es de (32,8%) y en hombres de (38,3 %). El género masculino presenta frecuencias más altas de uso en los marcadores de cierre (69,8%), control de contacto (43,3%), formulación (42,7%) y reformulación (40,8%). El género femenino presenta mayores tendencias de uso en los marcadores de modalidad (34,0%), de progresión (33,4 %) y cierre (60.0%).

Así, la marcación discursiva en el habla coloquial pereirana se caracteriza por presentar mayor tendencia de uso de los marcadores argumentativos, de control de contacto, de modalidad y de cierre. Sin embargo, como se explicó y evidenció en el cuarto capítulo de este trabajo, los hablantes pereiranos usan los marcadores discursivos con nuevas funciones semánticas y pragmáticas.

De manera inductiva se identificaron nuevas funciones en el uso de marcadores discursivos que aún no están gramaticalizados, pero no por ello dejan de ejercer su labor de guiar inferencias.

Las funciones pragmáticas encontradas en el Corpus PRESEEA Pereira, y descritas en el cuarto capítulo establece que la variable independiente que mayor incidencia tiene en la marcación discursiva con las formas vernáculas del habla de la ciudad de Pereira es la variable grado de instrucción: a mayor estudio, menor uso de marcadores discursivos.

En cuanto a las funciones pragmáticas halladas de forma inductiva en el Corpus PRESEEA Pereira, la función evaluativa es la que mayor tendencia de uso presenta, le sigue la función sintetizadora, después la función atenuadora, la intensificadora y finalmente la función anafórica.

La presencia de funciones pragmáticas y semánticas con formas lingüísticas que no están totalmente gramaticalizadas en Pereira, comprueba la teoría de la polifuncionalidad

de Rodríguez (1999) y evidencia el dinamismo de la comunidad de habla. A su vez, comprueba la teoría de la conexión desde la periferia: un carácter no central de conexión que, sin embargo, establece conexiones (Pons 1998 y 2000) en el plano de lo oral coloquial (Vásquez 2009 y Pons 1998)

Los resultados obtenidos se relacionan con los de Cuartas (2011) y Salazar (2014) en cuanto al interés de analizar el fenómeno de la marcación discursiva desde una perspectiva sociolingüística. La diversidad de resultados entre estas investigaciones constata una vez más la variación entre las comunidades de habla que forman la gran variedad del español de Colombia.

Así, el presente estudio ofrece no sólo una representación de las tendencias de uso de los marcadores discursivos ampliamente estudiados, sino una posible aplicación teórica respecto a las funciones semánticas y pragmáticas consensuadas y aceptadas implícitamente dentro de la comunidad de habla de la ciudad de Pereira. Además, reflexiona en torno a la marcación como fenómeno de la lengua que varía por motivos ajenos a ella.

En el campo de la educación, este trabajo de grado aporta una caracterización de los marcadores discursivos propios de la variedad dialectal pereirana, lo que le permite a los docentes de lengua española repensar los fines de la enseñanza del español; más que la prescripción como meta de aprendizaje, está el uso vivo de la lengua en las comunidades de habla, este uso es el que les enseña la lengua a los niños mucho antes de los procesos de enseñanza formal, así que no se puede seguir perpetuando la tendencia de ‘esto está malo, usted habla muy mal’, ‘esto está bueno, usted habla bien’. Hay que tender un puente entre lo estándar exigido por la academia y lo vernáculo propio de los estudiantes.

Los marcadores discursivos, como elementos que conectan los distintos niveles del texto hablado y escrito, cuando se usan desde la variedad dialectal de la comunidad de habla, suelen ser materia de corrección de los profesores de español. Al respecto habrá que recordar a Trudgill (1983) quién enérgicamente recalca que no hay variedad de una lengua que sea buena o sea mala, esa distinción es creada por los usuarios de la lengua por motivos relacionados con las actitudes y el prestigio, pero no hay nada en el sistema interno de las

lenguas que indique que algo es correcto o incorrecto. Por tanto, el docente de español deberá enseñar los elementos formales de cohesión textual sin desdeñar la lengua vernácula de sus estudiantes.

Futuras investigaciones podrían verificar la hipótesis formulada por Montes (1982) según la cual el eje cafetero pertenece a la subzona antioqueño-caldense de la zona occidental de la super zona interandina ¿La marcación y, en general, la variación dialectal será la misma en esta zona, últimamente afectada por la migración y el desplazamiento forzoso? ¿Será que las ciudades capitales de la zona conocida como eje cafetero (Armenia, Manizales y Pereira) forman un grupo dialectal y, por tanto, el uso de los marcadores es similar entre las tres? Al respecto, hace falta un estudio comparativo como el realizado por Salazar (2014) quien compara la marcación entre Barranquilla, Cartagena y Valledupar.

Un posible estudio a realizar sobre la marcación discursiva parte de incluir la variable independiente etnia, esto debido a la creciente población afro que viene del pacífico colombiano y la población indígena desplazada del campo a la ciudad.

Igualmente, queda por verificar la hipótesis de la evasión cortés (Cisneros y Serna, 2016), fenómeno que pudo influenciar las tendencias de uso tanto de los marcadores discursivos estandarizados como de los marcadores vernáculos de Pereira, ya que a mayor evasión de discurso, menor posibilidad de que aparezcan los marcadores en el habla.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Pereira (2015). *Localización ciudad de Pereira*. Extraído de http://www.Pereira.gov.co/es/ipaginas/ver/G432/102/asi_somos/
- Alcaldía de Pereira (2014). *Estudio sociodemográfico de Pereira*. Extraído de http://www.pagegear.co/es/dominios/Pereira.gov.co/upload/110/untitled_folder/estudio_socio_demografico_y_economico_de_Pereira_2013.pdf
- Areiza, R., Cisneros-Estupiñán, M y Tabares, L. (2012). *Sociolingüística. Enfoque pragmático y variacionista*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Areiza, R y Velásquez, O. *Así se habla en Pereira. Dichos y exageraciones*. Editorial Universidad Tecnológica de Pereira
- Areiza, R y Gil, R. Forma de vida y construcción comunicativa: “El parlache” en Pereira. *Revista de Ciencias Humanas*, 7(25), 67-78
- Areiza, R. (1996a) El dicho en el habla popular pereirana. Caracterización teórico-pragmática. *Revista de Ciencias Humanas*, 3(7), 25-31.
- Areiza, R. (1996b). La exageración: una dominancia lingüística en Pereira. *Revista de Ciencias Humanas*, 3(9), 27-35.
- Areiza, R. (1996c). Máximos y mínimos lingüísticos en el habla de la ciudad de Pereira *Revista de Ciencias Humanas*, 3(10), 56-70.
- Atlas ti. (2016). *Qualitative data analysis*. Extraído de <http://atlasti.com/>
- Briz, A. (1993). *Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): Su papel argumentativo*. Contextos XI (21-22), 145-188
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel.
- Bühler, K. (1990). *Theory of language*. Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.
- Calderón, D. (2005) Tendencias de uso de los marcadores discursivos en Valledupar.
- Calderón, D. (2011) El papel de la entrevista en la investigación sociolingüística. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. (17), 11-24
- Cisneros-Estupiñán, M. (2013). Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA) – Pereira, Risaralda. Proyecto inscrito en la

- Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión de la Universidad Tecnológica de Pereira.
- Cisneros-Estupiñán, M. (2012). *Cómo elaborar trabajos de grado*. Bogotá: Ecoe ediciones
- Cisneros-Estupiñán, M y Serna, M (2016). *La lengua hablada en Pereira: corpus PRESEEA-Pereira*. Universidad Tecnológica de Pereira
- Carroll, L. (2012). *Alicia en el país de las maravillas*. México: FCE.
- Cortés, L. (1998). Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En: A. Martín y E. Montolío (coords.), *Los marcadores del discurso, teoría y análisis* (pp. 143-160). Madrid: Arco libros.
- Cuartas, L. (2011b). *Marcadores discursivos en el habla de la ciudad de Cartagena de Indias* (Tesis inédita de Maestría en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia.
- Ducrot, O. (1988) *Polifonía y argumentación*. Universidad del Valle, Cali
- Fasold, R. (1996). *Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros.
- Fuentes, C. 1987. *Enlaces Extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes, C. (2012) *Sobre la gramaticalización de los operadores discursivos, como no podía ser de otra manera*. LEA XXXIV (1), 5-36.
- González, J. (2003). *Sociolingüística española metodología*. AnMal, XXXVI (2), 549-560
- Grajales, R. (2011). Funciones del marcador discursivo pues en el habla de Medellín, Colombia. *Forma y Función*, 24, (1), 25-45.
- Halliday, M y Hassan, R. (1976). *Cohesion in english*. New York: Pearson Education Limited.
- Hernández, J. y Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Editorial Comares.
- Hernández, C. (2015) *Las formas pronominales de tratamiento en el habla de la ciudad de Pereira, Colombia*. Trabajo de grado de la Universitat de Barcelona
- Herrero, J. (2013). Marcadores y conectores. En: Herrero, *El paradigma consecutivo* (pp. 35-63). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Instituto geográfico Agustín Codazzi. (1977) *Atlas de Colombia*. Bogotá
- Jiménez, G. (1976, Junio 13). *Entrevista a Alba Lucía Ángel*. Periódico El Pueblo, Cali.

- Labov, W. (1983) *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Loureda, O y Acín, E. (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco Libros.
- Montes, J. (1982). El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus*, XXXVII (1), 340-382.
- Olave, A., Rojas, G., y Cisneros, E. (2014). *Cómo escribir la investigación académica*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Poblete, T. (1999). Distribución de marcadores discursivos en distintos tipos de discurso. *Onomazein*, (4), 53-75.
- Pons, S. (1998). *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Valencia: Cuadernos de Filología, Anexo XXVII, Universitat de València.
- Pons, S. (2000), Los conectores. En: A. Briz y Val.Es.Co (Eds.), *Cómo se comenta un texto coloquial* (pp. 193-220) Barcelona: Ariel.
- Portolés, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, 20, 141-170.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*, Barcelona: Ariel.
- Portolés, J y Zorraquino, M. (1999). Los marcadores del discurso. En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (cap.63). Madrid: Espasa Calpe.
- PRESEEA (2003) *Metodología del proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*, de <http://www.linguas.net/preseea/contenido>
- PRESEEA (2015). *Proyecto para estudio sociolingüístico del español de España y América*, de <http://www.linguas.net/preseea/contenido>
- Rincón, L (2013). Variación en los marcadores del discurso en el habla de Bucaramanga, Colombia. *Íkala*, 18 (2), 17-35
- Rivadeneira, A. (2006). *Tendencias de uso de los marcadores discursivos en el habla de Valledupar*. Trabajo de grado de Licenciatura en lengua castellana e inglés, Universidad Popular del César.
- Rodríguez, Y. (1999). Marcadores discursivos en el habla de Barranquilla. *Litterae*, 8, 197-220.

- Salazar, A. (2014). *Los marcadores discursivos en las comunidades de habla de Barranquilla, Cartagena y Valledupar: un estudio comparativo*. Tesis inédita de Maestría en Lingüística, Universidad del Atlántico.
- Sandoval, L. (2015). *Coyuntura económica Pereira y Risaralda primer semestre 2015*.
Extraído de <http://cdnlevel1.>
Pagegear.co/es/dominios/ccp/upload/contents/competitividad/archivos/informe_de_coyuntura_i_2015.pdf
- Sankoff, D. (2004). *Goldvarb*. Extraído de
<http://albuquerque.bioinformatics.uottawa.ca/goldVarb/goldVarb.html>
- Santana, J. (2014). Marcadores del discurso de Sevilla. *Cuadernos de la Alfal*, 5, 277-311.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español; con ejercicios de reflexión de Andrés Enrique-Arias*. Washington: Georgetown University Press.
- Tusón, A. (1997). *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Trudgill, P. (1983) *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. London: Penguin (Revised Edition; 1974 First Edition).
- Vásquez, A. (2009), Análisis sociolingüístico de los marcadores discursivos en la comunidad de habla barranquillera. *Cuadernos de lingüística hispánica*, 13, 43-66